

# BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

PERTENECE A LA BIBLIOTECA  
NACIONAL DEL  
CONSEJO DE BARCELONES

LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA es completamente ajena á todo espíritu é interés de comunión religiosa, escuela filosófica ó partido político; proclamando tan sólo el principio de la libertad é inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los *Estatutos*.)

Domicilio de la *Institución*: Paseo del Obelisco, 8.

El BOLETÍN, órgano oficial de la *Institución*, es una Revista pedagógica y de cultura general, que aspira á reflejar el movimiento contemporáneo en la educación, la ciencia y el arte.—Suscripción anual: para el público, 10 pesetas; para los accionistas y los maestros, 5 —Extranjero y América, 20.—Número suelto, 1.—Se publica un vez al mes.

Pago, en libranzas de fácil cobro. Si la *Institución* gira á los suscritores, recarga una peseta al importe de la suscripción.— Véase siempre la *Correspondencia*.

AÑO XXXI.

MADRID, 31 DE DICIEMBRE DE 1907.

NÚM. 573.

## SUMARIO

### PEDAGOGÍA

El Seminario de historia del Derecho en la Universidad de Oviedo, por *Rafael Altamira*, pág. 353.—Enseñanza extranjera. Cartas de un estudiante, página 358.—Los estudiantes y sus asociaciones, (conclusión), por *D. Manuel Torres Campos*, página 362.—Revista de Revistas Alemania: «*Zeitschrift für Schulgesundheitspflege*», por *D. J. Ontañón*, pág. 367.—Francia. «*Revue Internationale de l'Enseignement*», por *D. D. Barnes*, pág. 371.

### ENCICLOPEDIA

El Greco, Velázquez y el arte moderno (conclusión), por *D. Manuel B. Cossío*, pág. 373.

### INSTITUCIÓN

Nota de Secretaría, pág. 381.—Extracto del acta de la Junta de accionistas, pág. 383.—Libros recibidos, pág. 384.

## PEDAGOGÍA

### EL SEMINARIO DE HISTORIA DEL DERECHO

EN LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO (1)

por el Prof. *D. Rafael Altamira*.

#### Curso de 1905 á 1906.

*Alumnos inscritos, 21. Asistencia normal, 13.*

Continúa el estudio del tema iniciado en el curso anterior: *La vida del obrero en España, á partir del siglo VIII*. En 19 reuniones (de Octubre 1905 á Abril 1906), estudiamos, en busca de datos para nuestra investigación, los documentos y libros siguientes:

(1) Del tomo IV de los *Anales de la Universidad*, próximo á aparecer.

tes: *Actas de las Cortes de Castilla* (serie publicada por la Academia de la Historia y serie que edita el Congreso de los Diputados); *Introducción á las Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*, por Colmeiro; *Historia de la Economía política en España*, por Colmeiro; *Fueros de Santiago y su tierra*, por López Ferreiro (revisión de este libro, en que el Sr. Valledor encuentra nuevas noticias); *Fueros de Madrid* (edición del Ayuntamiento de Madrid): nuevos datos de monedas, tasas y jornales; *Fueros de Uclés y de Cáceres* (revisión de los puntos dudosos que surgieron en el estudio del curso anterior); *Ordenamiento Real*; *Nueva y Novísima Recopilación*; *L'Espagne de l'ancien régime*, *La Société y Les Institutions*, por G. Desdevisses du Dezert; *La libertad del trabajo durante los últimos cien años*, por Rafael María de Labra; *Política económica de Ibiza en el siglo XVII*, por A. Fajarnés; Apéndices á la *Educación popular*, de Campomanes; *Memorias de España*, por Laruga (algunos tomos); *Voyage en Espagne*, por A. Young; tomo VII de la revista *El Archivo* (datos sobre la ciudad de Alcira); *Ordenanzas de la villa de Garde* (siglo XVI); *Fuero de Teruel* (edición Aznar); *Fuero de Salamanca* (revisión del estudio de la ley LXXXII y otras); *Estudios de literatura jurídica*, por R. de Ureña (fueros de Alcázar y Usagre; datos sobre los yugueros); *El maravedí*, por N. de Sentenach (artículo en la *Rev. de Archivos*); *El comunismo de las misiones del Paraguay*, por B. Garay. No pudimos consultar, por falta de ejemplar en las bibliotecas de Oviedo, las *Ordenanzas municipales de Toledo, Sevilla* (1527, reimpresas en 1632)

y Granada (1552, reimpresas en 1672), en que se apoya Campomanes, cuyas noticias interesa comprobar.

La dirección de las investigaciones ha sido doble: de un lado, hemos atendido á revisar y á completar las del curso anterior, referentes á la Edad Media; de otro, á reunir datos relativos á la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII).

En punto á la Edad Media, lo incorporado nuevamente pertenece á los siguientes grupos: noticias monetarias (Cortes de Madrid de 1433; ídem de 1435: Valladolid, 1447; Valdelozoya, 1470; Madrigal, 1476; Fueros de Madrid; Ordenamiento de Segovia, de 1471, etc.); leyes suntuarias; intentos de igualación de pesos y medidas y datos relativos á unos y otras, importantes para estimar la relación con los precios; leyes sobre la vagancia; tasas (imposición de unas y levantamiento de otras); jornales (rebaja de los que estaban altos: Burgos, 1512; diferencia según la estación: Padrón, 1418; destajos; pagos en especie y en dinero); permutas; fijación de fechas para empezar ciertas labores (v. gr., vendimia); revendedores; jornada de trabajo; penas de carácter económico (á los holgazanes, pena de trabajar sin jornal, pero con comida); trabajo de noche (su prohibición, no en favor del obrero, sino porque se trabajaba mal: Ordenamiento de los tejedores de Soria); prohibiciones de exportación, y corredores de comercio. Especialmente se ha discutido sobre la lectura é interpretación de varios pasajes del Fuero de Uclés, del de Plasencia y del de Salamanca. Algunas de las dudas ú oscuridades se han resuelto (entre ellas, la referente al queso que se da al quintero, según el fuero de Plasencia); otras, consistentes en voces cuya significación no se entiende (quizá, en parte, por estar viciadas en el documento), se trasladan á una lista para consultarlas con filólogos especialistas en romance antiguo. Con motivo de las discusiones referidas, he insistido en hacer notar las dificultades que presenta la interpretación de los textos medioevales, la necesidad de conocimientos auxiliares para realizar bien esta tarea y el rigor con que debe procederse á la fijación del sentido de

las palabras, antes de aprovecharlas para las conclusiones históricas.

En punto á la Edad Moderna (á partir del reinado de Carlos I, 1517), á más de los datos consabidos de monedas, tasas, jornales, exportación, leyes suntuarias, etc., hemos hallado los siguientes: disminución forzosa de ciertas especies de ganado, para que no encarezcan las dehesas (Cortes de Madrid, 1528); exención de algunos tributos á ciertas clases de obreros (Valladolid, 1544); confabulaciones de menestrales para encarecer los precios (1551-1557); opiniones sobre la libertad de caza y pesca (Valladolid, 1558); socorros á los pobres jornaleros y oficiales (cuarta parte de los derechos sobre la harina: Madrid, 1600); sisas, en favor de los pobres; rotura de tierras comunales y concejiles; prohibición de obreros extranjeros (v. gr., en las minas de Vizcaya: Valladolid, 1537); empleo de ellos en varias industrias; prohibiciones á las mujeres solteras y casadas de vender (1622); libertad de vender los productos sin sujetarse á tasa (1802); limitación de la libertad del trabajo á los criados que se despiden de sus amos; la institución del mostaçaf (Ibiza, siglo XVII); trabajo libre de mujeres y niñas (1778); inventarios de mobiliarios (Zaragoza, siglo XVIII); abogados proletarios, y algunos más.

Terminada la aportación de datos, se procedió á su clasificación, ordenación y confrontación. De los medioevales, se encargó el alumno Sr. Valledor; de los de la Edad Moderna, el Sr. García Moliner.

El Sr. Valledor expuso, en la sesión del día 22 de Febrero, las líneas generales de su trabajo y, en particular, las dificultades que se le ofrecían para fijar la equivalencia de las especies antiguas y de las modernas, por la diferencia de pesos y medidas: acerca de lo cual se discutió detenidamente. De igual modo se discutió, en la reunión de 5 de Marzo, acerca de la exacta clasificación de algunos datos, conviniendo al fin en que toda retribución de servicios, aunque estuviese tasada, figurase entre los jornales. Llamo la atención sobre la necesidad de advertir especialmente, en los resúmenes de cada período, los puntos oscuros de cada

documento; de poner las equivalencias modernas de las palabras antiguas, y de consignar en nota los datos de retribuciones que no se refieran á servicios manuales. En esta reunión quedó aceptado el plan general del Sr. Valledor (con algunas rectificaciones de puro detalle), consistente en formar cuadros de confrontación de jornales y precios de productos por orden cronológico y consignar aparte, ó en notas, las demás noticias conducentes á formar una idea, más ó menos perfecta, de la situación económica y jurídica del obrero en cada época y de su mayor ó menor facilidad para satisfacer sus necesidades. En la sesión 18, leyó el Sr. Valledor tres de sus tres cuadros comparativos de jornales de hortelanos, pastores y carpinteros, con deducción (dado el precio de productos en las mismas fechas) de lo que podían comprar con sus jornales. Se discutió la ordenación de estos cuadros.

El Sr. García Moliner presentó, en la reunión última, los cuadros de datos de la Edad Moderna, precedidos de una introducción en que muestra la imposibilidad de hacer estudios comparativos de jornales y precios de subsistencias, por la falta de noticias adecuadas. El Sr. Berjano observó que este estudio era, sin embargo, posible en buena parte, con relación á Cataluña, gracias á los datos que contiene el *Voyage* de Young, especialmente estudiado por él. Tras otras observaciones, se acuerda hacerlo así; consignar la cita de algunos documentos que no han podido leerse, y hacer la declaración general de la ineficacia de las investigaciones con relación á nuestro objeto.

Terminan los trabajos con un resumen oral, que hago, notando especialmente: 1.º La escasez de datos sobre el problema, más notable en la Edad Moderna que en la Media; probablemente, porque en esta última, la especialidad local de los Fueros hacía que se determinasen más aquellas materias. Es seguro que, si se analizasen todas las Ordenanzas de ciudades y villas, á partir de 1500, se encontrarían muchos más datos que en las leyes generales; prueba de ello, los que hemos hallado en los documentos de Ibiza, Garde, Santiago y en las referencias á Ordenanzas que hace Campomanes. 2.º La im-

posibilidad de llegar á conclusiones y, por tanto, lo anticientífico de los trabajos de síntesis que pretenden sacarlas con toda seguridad. 3.º La diferencia que hay, en este orden de noticias, entre los documentos españoles y los de otras naciones de Europa, los cuales permiten investigaciones de tan concreto resultado como la de Mme. J. Darmesteter en su artículo *The workmen of Paris in 1390 and in 1890*. 4.º Que, desde el punto de vista de la pura investigación, el mismo valor tiene la conclusión positiva que la negativa, pues lo importante es saber qué hay, ó qué podemos averiguar, con las fuentes que existen, acerca de una cuestión histórica. El resultado negativo es útil para los investigadores futuros, á quienes se ahorra un trabajo baldío, y para rechazar las fantasías basadas en generalizaciones precientíficas. 5.º Que lo que importa sacar, sobre todo, de los estudios históricos, es el espíritu crítico, que no se contenta con afirmaciones ligeras, que ve la complejidad de las cosas y que no se decide á dar opinión, hasta haber comprobado bien todos los elementos de conocimiento y de prueba. Me extendiendo en aplicaciones de esta doctrina, equiparando el espíritu crítico al espíritu científico propiamente dicho.

#### Curso de 1906 á 1907.

*Alumnos inscritos, 19. Asistencia normal, 14.*

Reuniones, 13: de 15 de Octubre de 1906 á 5 de Febrero de 1907.—Tema: Los *Prolegómenos* de Abenjaldún y su concepción sociológica é histórica.

En la primera reunión, expuse el plan de los trabajos del curso. Qué son los *Prolegómenos* de Abenjaldún. Cuestiones que abrazan: afirmación de una Ciencia de la Sociedad; teoría de la civilización; influencia del medio físico en el hombre; grados de civilización; factores sociales; la imitación; cualidades de los directores de hombres y problema de la autoridad; teoría de la vida y decadencia de los imperios; relaciones entre los imperios, la vida ciudadana y las familias; orígenes de las diferencias económicas y profesionales; teoría del progreso en las artes; el idioma.—Nos proponemos: 1.º

Determinar el sentido con que Abenjaldún plantea cada una de estas cuestiones y el alcance que les da. 2.º Comparar aquel sentido con el que las mismas cuestiones tienen en los sociólogos é historiadores modernos. —Se lee la biografía de Abenjaldún, según Pons, en su libro *Historiadores y geógrafos árabes españoles* (Madrid, 1898). Se acuerda que uno de los alumnos redacte las actas ó diario de las reuniones. Se distribuyen las diferentes partes del estudio entre los demás alumnos, escogiendo cada cual la cuestión que más parece interesarle. La traducción del texto de Abenjaldún (versión francesa del barón de Slane) fué hecha principalmente por los alumnos Sres. Jardón, Rico y Argüelles.

2.ª reunión. Se lee el capítulo de los *Prolegómenos* (tomo I, pág. 71) en que el autor afirma la existencia de una Ciencia de la Sociedad (y de la civilización). Procaro hacer notar á los alumnos el desarrollo de las ideas del autor y el modo que tiene de ver los problemas que plantea; y al efecto, les pregunto sobre su inteligencia de los diversos pasajes y hago que se vuelva á leer éstos y los comparen. Insisto en que eso es lo que debe hacerse siempre en toda lectura, para penetrar el pensamiento de un escritor. Las conclusiones á que llegamos, respecto del de Abenjaldún, son éstas: 1.ª Al principio, Abenjaldún parece ver comunidad de objeto en la Historia y la Ciencia de la Sociedad y de la civilización (su definición de Historia). 2.ª Luego, deshace esa unidad, presentando la Ciencia social y de la civilización como distinta de la Historia, *sui generis*. 3.ª Considera aquella ciencia como *auxiliar* del historiador, en cuanto sirve para comprobar la verdad ó verosimilitud de los testimonios (posición subordinada). 4.ª La *necesidad* de la nueva ciencia, la ve, pues, con relación á la Historia (en cuanto es necesaria para ésta), no en sí misma y con necesidad lógica, por tener objeto propio. 5.ª El historiador debe, en opinión de Abenjaldún, conocer la Ciencia social antes de estudiar la Historia. 6.ª Pretende ser él quien ha inventado esa ciencia, sólo rudimentariamente iniciada en autores anteriores.

3.ª reunión. Lectura del primer discurso

preliminar de los *Prolegómenos* (I, pág. 86). Por qué es necesaria la sociedad. Sociedades animales; su diferencia con la humana. Fundamento de la civilización (¿el apoyo mutuo?): recordamos á este propósito la discusión moderna entre darwinistas y cooperatistas. Necesidad y nacimiento de la autoridad en las sociedades humanas.

El alumno Sr. Blanco lee una serie de extractos y notas hechas sobre la base de los libros de Giddings, Azcárate y Posada, y encaminadas á exponer el modo actual de plantear el problema de la Sociología. Direcciones diversas. Análisis de la doctrina de Sales y Ferré. Comparación de la Ciencia sociológica moderna y las ideas de Abenjaldún. Este parece no considerar más que la Sociología descriptiva; pero, en todo caso, no la ve sustantiva y desinteresadamente, sino adjetiva y secundariamente, en cuanto es útil para la Historia.

4.ª reunión. Lectura del segundo discurso preliminar (I, pág. 90), que trata de la forma de la Tierra y de sus partes, y el dedicado á la descripción del primer clima. Seguimos el texto, en lo posible, sobre los mapas del *Atlas antiquus*, de Sieglin. El *Orbis terrarum* de los antiguos. Falta el sistema en Abenjaldún, al determinar el área de cada clima. Sentido de esta palabra en aquel autor y en la ciencia y el habla corriente moderna. Conclusiones relativas á la influencia general de las temperaturas (excesivas). Observaciones sobre los conocimientos geográficos de Abenjaldún.

5.ª reunión. Se termina la descripción de los climas. Influencia concreta de los climas. Teoría del término medio en lo físico y en lo moral, dependiente del *clima medio*. Concepto de lo *extremo* que tiene Abenjaldún: es lo mismo que no civilizado. Influjo del clima en los sentimientos religiosos. Idem en el color de la piel, ojos y cabello. Modificaciones que imprime la proximidad del mar en los países cálidos. Irregularidad de la zona de cada clima con relación al Ecuador: v. gr., Lérida y casi toda Cataluña, incluídas en otro clima que Galicia, Burgos y Segovia...

6.ª reunión. Se vuelve á leer el tercer discurso, determinando con precisión el alcan-

ce de la influencia que sobre lo espiritual (ciencias, artes... oficios, costumbres) concede Abenjaldún al clima. Efectos de éste sobre lo económico. Contra la teoría de la raza: argumentos de Abendaljún. Una definición de la civilización (I, 173).—Lectura del cuarto discurso preliminar Efecto de la temperatura sobre el carácter. Diferencias, en este respecto, entre los hombres ribereños y los de las mesetas altas y las montañas. Relación de esto con el ahorro. Exageraciones del autor. Precedentes de este estudio en Masoudi.—Quinto discurso preliminar. Los climas templados. Influencia de la fertilidad del suelo en los progresos de la civilización. Comparación con los animales. Diferencia entre los hombres del campo y los de las ciudades á este respecto. Influencia de los condimentos. Influencia sobre los sentimientos religiosos (comparación con el ideal cristiano de abstinencia y alguna doctrina de Tolstoy). Los que comen mucho, resisten menos el hambre: comparación con la teoría moderna de los organismos resistentes por bien nutridos. Doctrina sobre el hambre y su buena influencia. Trasmisión de cualidades morales del ser cuya carne se come.

7.<sup>a</sup> reunión. El alumno Sr. Soto Jove lee una exposición de las teorías modernas sobre la influencia del medio físico. Fuentes: Altamira, *La enseñanza de la Historia*; Brunhes, *L'Irrigation*; Hauser, artículo sobre la Geografía humana en la *Revue du mois*. Amplio de vez en cuando el trabajo del alumno, dando más detalles sobre la teoría de Brunhes; sobre las maneras de ver la relación entre lo físico y lo psicológico; la Psicofísica moderna; sobre las doctrinas de los biólogos acerca de la función y el órgano, atrofia de órganos por desuso, ontogenia, etcétera; sobre Ritter y su teoría y las de Volney, Reclus y otros autores. Empezamos a leer, á este propósito, el capítulo III de *El hombre y la tierra*, de Reclus, notando sus afirmaciones sobre la influencia del medio. En todo ello, hemos comparado con las ideas de Abenjaldún. Este no ve la influencia del relieve, sino sólo la de la temperatura; y ésta, como estática, no como dinámica.

8.<sup>a</sup> reunión. Continúa la lectura de Reclus. Efectos de la sequedad. La sobriedad, como resultado del clima; comparación de esta doctrina (en cuanto á los resultados beneficiosos de la sobriedad) con la de Abenjaldún. Influencia del paisaje y del sol en los caracteres: recuerdo de la teoría de Mougeolle sobre las épocas (calurosas) de las revoluciones, y las creencias del vulgo en este particular. La humedad: los pueblos lacustres. Influencias de las montañas. La llanura: Castilla, como tipo de ella. Los bosques: su efecto aislador y conservador. Las montañas y los movimientos de independencia. Los ríos: su papel en el mundo. Ejemplos de Egipto y Asiria.

9.<sup>a</sup> reunión. Se termina la lectura de Reclus. Complejidad del medio físico. Otras influencias que se mezclan á él. El medio *espacio* y el medio *tiempo*. Evolución del medio. Explicaciones sobre todo esto.

10.<sup>a</sup> reunión. Teoría de Abenjaldún sobre los estados de civilización: nómadas y sedentarios; campesinos y ciudadanos. Precedencia de la vida campesina sobre la ciudadana. Origen de ésta. Virtudes del campo y vicios de la ciudad. (El error clásico de Horacio, Fr. Luis de León, etc. Balzac y su novela *Les Paysans*). Error de Abenjaldún, al afirmar que sólo la vida de ciudad es sedentaria. La vida ciudadana como término de la civilización y comienzo de su decadencia. No menciona Abenjaldún los estados de cazador y pescador. La cuestión sólo le interesa por lo que sirve á la teoría de la formación y declinación de los imperios. Como se ve, en todas sus descripciones del estado nómada, al árabe, que no conoce más vida típica de esta clase que la del desierto arábigo y el africano. Importancia de sus observaciones sobre la solidaridad de la familia (patriarcal) y sobre la clientela.

11.<sup>a</sup> reunión. El alumno García Moliner lee sus notas de los libros de Tylor (*Antropología*) y Sales (*Sociología*) sobre la sucesión, caracteres y relaciones de los estados profesionales; caza, pastoreo, agricultura... Coincidencias y divergencias con otros autores (Reclus, etc.). Lectura de algunos párrafos de la *Sociología* de Sales, no aprovechados por el alumno, y de otros de Jhering,

*Prehistoria de los indo europeos.* Comparaciones de las ideas de ambos autores entre sí y con las de Abenjaldún.

12.<sup>a</sup> reunión. Se leen los párrafos de las páginas 270, 275, 276, 280, 286, 291, 294, 297 y 304 de los *Prolegómenos* (tomo I), referentes á los factores sociales. El argumento común de todos esos pasajes es ensalzar el espíritu familiar como fuerza histórica para alcanzar el poder. Ese sentimiento se acentúa en la vida nómada y declina en la ciudad (punto de vista de un árabe).

El alumno Sr. Salgado lee las notas que ha tomado en Spencer, relativas á la doctrina moderna sobre los factores sociales. Distinción entre los externos é internos: ámbito de cada uno de estos grupos. Abenjaldún no estudia el espíritu familiar apreciándolo como un factor; es decir, no tiene conciencia del problema doctrinal como los sociólogos de hoy, aunque sí de la importancia de aquella fuerza.

13.<sup>a</sup> reunión. Lectura del párrafo de la página 306 referente á la teoría de la imitación. Origen de la imitación entre los hombres. Casos en que se produce (ejemplos de cristianos y musulmanes en España). Deficiencias de la doctrina de Abenjaldún en este punto. La comparo con la teoría moderna sociológica del mimetismo, como medio de lucha por la existencia, en los animales y en el hombre (adaptación, simulación), y la de la imitación inconsciente, sin intención, como fenómeno psicológico natural.

El alumno Sr. Valledor lee sus notas del libro de Tarde, *Les lois de l'imitation* y del de Ribera, *Orígenes del Justicia mayor*, como representantes de la teoría moderna. Comentarios, aclaraciones y nuevos ejemplos. En conjunto, estimamos que la teoría moderna es mucho más amplia que la de Abenjaldún; aprecia la totalidad del fenómeno,

Quedó interrumpido aquí este trabajo, que probablemente se continuará en el curso próximo.

## ENSEÑANZA EXTRANJERA

### CARTAS DE UN ESTUDIANTE (1).

Birmingham, 19-X-04.

... En Liverpool visité la Universidad y hablé largo rato con el vicedecano. He pasado 2 días en casa de Lord S... He conocido aquella vida de tono y sencillez y aquellas costumbres tan diferentes de las nuestras, por desgracia.—Nuestra conversación fué: a) preguntarme él cosas de Alemania; b) preguntarle yo de aquí lo especial, relativo á la organización política, etc.; c) invitar al *Headmaster* de una escuela secundaria, sentarnos cada uno á un lado y examinarle. Así aprendí yo cómo se hace una información, oyendo preguntar á Lord S..., y conoció él mis aficiones y lo que me faltaba que ver. Luego me envió á la escuela secundaria (mixta, *boys* y *girls*), donde seguí informándome y viendo.—Un día en Bridgnorth, en una *Grammar School*, uno de cuyos profesores era antiguo amigo mío. Hay clases con local malo y mezcla de chicos atrasados con adelantados, etc., etc.; pero ¡qué espíritu y qué entusiasmo!—Di una clase de alemán á los pequeños y jugué luego un partido de *foot ball*. ¡Qué chicos tan simpáticos! Ni una disputa, ni una voz. Esperaban con calma y desarrollaban en el momento oportuno extraordinaria energía.

Londres, 31-X-04.

... En el *Board of Education* no dejan de darme cartas de introducción, informaciones, etc.; y cuanto más veo, más le tomo el gusto.

Bedford creo que es muy típica, para estudiar una ciudad influida, casi formada, por la acción de la escuela barata. Vi chicos traduciendo del inglés al griego; pero al lado había un taller de guarnicionería para alumnos que han de ir á las colonias; y no digamos ingeniería, herrería, etc. Todo me parece con una cierta disposición para la práctica inmediata.

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

Dos días en Cambridge, no menos atractivos que los de Oxford. A más de *Colleges* y ambiente, vida, etc., vi: a) Un *Day training College* para alumnos que han de dedicarse al magisterio primario y secundario. Tenían un seminario con 8 muchachos, y luego la crítica. No me parece que hacen grandes investigaciones; pero creo que se trabaja. b) Un *College* de mujeres con 150 alumnas, montado y llevado con gran tono. Pero ¡qué diferencia, acordándose de nuestros estudiantes y viendo lo que aquí puede hacerse lícitamente en las relaciones entre ambos sexos! La incultura nos priva de la mitad de la vida. c) Un gran partido de *foot-ball*; pero del llamado de Rugby, que yo no sé si usted conocerá. Es de una violencia tal y existe de tal modo la lucha cuerpo á cuerpo, que no se concibe pueda ser jugado sino por muchachos de una cultura, un dominio de sí mismos y una generosidad superiores.

Hoy he visitado una escuela municipal (*County Council School*) para niños imbeciles sordomudos. Se pasa un rato muy triste, viendo aquéllos, que apenas son más que trozos de carne; pero en los años superiores, ¡qué partido llegan á sacar, á fuerza de paciencia! La instalación, muy buena. No he visto escuela alguna que más se asemeje, iguale—diría, mejor—á un hogar, que el internado de ésta. Mañana voy á otras 3 de defectuosos mentales y corporales. ¡Con qué ternura y afecto he visto tratarlos! Hay cosas que sería imposible fingir.—Estoy muy interesado en la cuestión de los Politécnicos. Parece que van siendo centros que tocan á la Universidad en su grado superior y á las escuelas primarias, técnicas y artísticas elementales, en el inferior; añadiendo el trato entre las clases sociales, diversiones, juegos, salas de lectura, gimnasios, etc. Creo que tienen mucha vida. Tengo montones de notas, programas, *reports*, etc. Haré unos apuntes, para ordenar un poco mis notas y recuerdos. Entonces le podría enviar todos los documentos, si interesaban á Vd. ó al Sr. C.

*Berlin, 14 XII-04.*

... Parece que el más caracterizado romanista aquí es Kipp. Oigo una clase suya de Historia del derecho romano (4 horas

semanales). Exposición minuciosa, con paréntesis de dictado. Alguna vez (no frecuentemente) lee y traduce un texto, como ejemplo.

Si me hubiera decidido á oír Instituciones, lo habría hecho en clase de Seckel; pero no me atreví á invertir en ello 8 horas semanales, habiendo ya oído en verano á Stammler, y siendo lo de Seckel mera exposición. Asistí sólo algunos días.

Hellwig tiene más habilidad y más fuerza al exponer. Además, atenúa los inconvenientes del dictado, ó, mejor dicho, lo convierte en otro sistema: porque, en lugar de dictar seguido y luego explicar, intercala el dictado, en toda la explicación, en frases de una línea, por ejemplo; así, que es preciso atender continuamente y no hay aquello de soltar la pluma y coger el periódico, ó dormirse (ambas cosas no frecuentes, por fortuna, en el sistema, que yo creo malo). Pero parece que Hellwig donde tiene su fuerte es en el Derecho procesal. Asisto á una clase suya de Derecho procesal romano (una hora semanal).

Todo lo demás que oigo no son conferencias, sino: 1 hora semanal á Seckel, sobre aclaración de lugares escogidos de las Pandectas; 8 horas á Kübler, á saber: 2 de aclaración de pasajes escogidos de las Pandectas; 3 de lectura, traducción y comentario del mismo Digesto, y 3 de lectura de las Instituciones de Gayo. En estos 2 cursos últimos, hacen los muchachos trabajos escritos (traducción y algún comentario), que devuelve Kübler corregidos. Parece que Kübler es más estimado como filólogo que como jurista. No tiene quizá, enseñando, tanta habilidad como Stammler; pero, como el tiempo lo permite, deja á los alumnos mayor participación que éste. En cambio, no hace intuitiva la enseñanza (dibujos, cuadros, etc.). El alumno lee y traduce; y entonces pregunta Kübler cuál es el problema, por qué está tratado así, etc. Sobre el eje jurídico, hace, por medio de preguntas, una exposición de las materias relacionadas con el caso. Del lado filológico, llama la atención sobre giros, significados especiales, etc., y, cuando el caso llega, pone de manifiesto las interpolaciones. Tiene un dominio de las

fuentes admirable. La Instituta de Gayo se lee seguida, para principiantes. El Digesto se lee salteado, es decir, buscando todos aquellos pasajes que pueden aclarar una institución.

... Este año he arreglado las cosas de modo que puedo jugar *foot-ball* 2 veces por semana, é ir á nadar con frecuencia; así, que me siento mucho más fresco de espíritu.

Tengo también 2 horas semanales de clase particular, para trabajar el latín clásico.

Voy á empezar á hacer algunas visitas á escuelas, como el año pasado.—Lo más típico sólo.—Ahora estoy en mejores condiciones, por el recuerdo de Inglaterra.

C. está ahora con el *Kampf um die Sprache*. En cuanto venza esa dificultad, creo que va á sacar mucho partido. Quizá le conviniera mucho también una visita á Inglaterra. Todavía me parece que no *vive* en el medio alemán; pero es de los españoles que no vienen á criticar, sino á aprender, y sienten entusiasmos por esta cultura. Se apodera del grano, de la parte útil de las cosas.

Berlín, 19-XII-04.

... He empezado á trabajar Derecho romano... *para oposiciones!* Quizá haga la Memoria sobre un punto de Derecho procesal romano que estudio con interés, por parecerme la clave de casi todo lo otro. Me recomiendan las obras de Keller y de Bethmann-Hollweg. Una de las cosas que aconsejaba Stammler era vivificar la exposición, dándole como base las relaciones sociales y la vida romana. Para ello, me indica Kübler los conocidos libros de Friedländer y Marquard.—El otro día reprendía Kübler (es el primero á quien he oído reprender; creo que ha sido profesor de un gimnasio) á un muchacho, ¡porque pronunciaba mal el griego (leyendo Digesto)! Para los trabajos escritos, consultan los alumnos las obras de los glosadores, postglosadores, etc., sobre el punto de que se trata. ¡Quisiera que oyera Vd. luego la clase en que se examinan los trabajos! Pero nada de discusión: sólo observaciones ó hipótesis, sobre la base de lo leído.—¡Cómo podrán estos profesores, con 3 y hasta 4 horas dia-

rias de clase, lectura y corrección de trabajos escritos, horas para recibir privadamente á los alumnos, redacción de libros y artículos, asistencia á reuniones científicas y, además, estar al día de lo publicado en su ramal

Los estudiantes del Club de *foot-ball* donde yo juego, se diferencian del tipo corriente por no beber cerveza en las reuniones, por una menor rigidez y una fuerza mucho más natural. No sé si será el juego, ó el contacto con algunos ingleses. No creo que sea una preocupación mía, porque han hecho igual observación otros extranjeros.

Berlín, 3-I-05.

.. Hoy he visitado la Academia de Bellas Artes de Charlottenburg (para refrescarme del Derecho romano). ¡Cuánto recordé al Sr. C.! Cada profesor, además de su taller privado, tiene 2 á su disposición, para cederlos á los 2 alumnos que él crea mejores. ¡Qué hermoso es penetrar en uno de aquellos tallercitos, donde todo es obra del alumno y se refleja, entera, su personal ¡Qué edificio y qué ambiente! El Kaiser va por allí con mucha frecuencia y se mete en unas clases y otras, hace regalos, etc. ¡Lástima que no tenga mejor gusto para el arte oficial!

... ¡Una despedida muy triste de Kohler y de Gierke! Y hoy me escribe Stammler, y dice que en el semestre de verano dará un curso de Filosofía del Derecho.

Halle 6-V-05.

Ya tengo mis trabajos en plena marcha. Todo lo que hago es Derecho romano. La única excepción es la *Rechtsphilosophie* (Filosofía del Derecho), de Stammler (3 horas semanales). Va á exponer: a) *Naturrecht* (la escuela del Derecho natural); b) *Historische Rechtsschule* (la escuela histórica, que califica de movimiento romántico) y no duró sino una generación; c) *Materialistische Geschichtsauffassung* (la concepción materialista de la historia); d) criterio para hallar una base inmovible del Derecho.

Dice que, desde la caída de la escuela histórica, no hay en Alemania verdadera Filosofía del Derecho.



El hombre, dice, no trae á este mundo, cuando nace, la facultad de distinguir lo justo de lo injusto. Esa aptitud (*Fähigkeit*) es el producto de un proceso posterior en la vida humana.

No ha hecho aún el desarrollo de esa trascendental afirmación.

Aun no cabe opinar; pero la primera impresión es que Stammler me gusta más enseñando Derecho romano ó Derecho civil, que Filosofía del Derecho.

No puede menos de hacer daño ese radicalismo con que rechaza todo lo que no es su doctrina.

De Bergbohm, me decía (en conversación privada) que hace muchos años publicó su libro y nada se saca de él en conclusión; de Neukamp, que es un magistrado que entiende de *Gewerbordnung* (derecho industrial), pero nada de *Philosophie*.

C. asiste á la clase; pero es lástima que entiende poco aún; utiliza mis apuntes. Le he hecho que tome clase de alemán, á ver si al final de curso puedo conseguir que nos reunamos Stammler, él y yo algunos ratos. Me aprovecha muchísimo el hablar con él (C.) de vez en cuando. Tiene una gran cultura. Trabajo por que regularice y europeice su vida.—Es difícil.—Quizá pueda conseguir vaya á Inglaterra este verano.

Derecho romano. Oigo 4 horas de Historia; 2 de Ejercicios prácticos y una de Exegéticos, para principiantes, de Stammler; 2 horas de Exégesis (Digesto), de von Blume, y otras 2 de *Sprachliche Einführung in die Quellen* (Introducción lingüística á las fuentes).

No puedo tomar más clases, si he de tener tiempo para la Biblioteca.

Mi plan, en cuanto á mi cátedra ahí, es:

a) Preparar los materiales para el curso próximo, lo cual requiere: 1) manejo ágil de Historia é Instituciones, comprendidas y quintaesenciadas; 2) manejo del libro de Ejercicios y Exégesis de Stammler; 3) elección de trozos del *Corpus iuris*, para encarar á los muchachos trabajos escritos, y para servir de testimonio de prueba y fuente de lo que se diga en clase; 4) preparación de la parte *kulturhistorische*, para darla en pequeñas raciones, como parte atractiva, en

cada *Vorlesung*, á propósito de lo que se estudie (esclavitud, vida de familia, cultivo de los campos, medios de locomoción, mercados, etc.). Nadie me da razón para esto de otras fuentes que las viejas. Observo que estos romanistas, incluso Kipp, no conocen *en ese punto*, literatura francesa: ¿acaso porque la creen poco de fiar? Quede esto dicho con toda clase de reservas.

b) Seguir poco á poco haciendo mi cultura, que podríamos decir superior, de Derecho romano, en especial aquello que en España no puedo hacer. Entre manos traigo lo de Leist. Aquí le conceden valor; pero lo miran aún con grandes reservas. Contra él tiene una obra Schrader: *Sprachvergleichung und Rechtsgeschichte*.—En cambio, lo de Mitteis parece enteramente aceptado, y siguen con furor los trabajos sobre papyrus. Ambos movimientos van á encontrarse en una desromanización del Derecho romano (¡si lo viera Ihering!) Lo indo queda vacilante; pero á lo griego van casi todos. Ya se les dice á los muchachos en la clase, como anuncio de una revolución en el Derecho romano. Para mí la consecuencia es que tendré que ponerme á escape con el griego.

Una gran noticia. Dentro de 3 ó 4 meses, publicará Mitteis una Historia del Derecho romano, que será lo único nuevo, porque lo de Karlowa, ni es nuevo, ni puede servir sino como libro de consulta.—Además del libro de Stammler sobre Ejercicios prácticos de Derecho civil, tiene uno bueno y mucho más sencillo Lenel.

Otro campo es lo de las interpolaciones de Gradenwitz, que creo habrá que ver en relación de trabajo con las Pandectas grandes de Glück.—Y desde luego todo lo de Mommsen (se acaba de publicar un tomo con sus escritos jurídicos; comienzo de sus «Obras completas»).

En el orden del tiempo, anticipo á todo la preparación para curso.

La impresión de «lo alemán» se va todos los días modificando en mí. En una dirección crece cada vez más la simpatía, y en otra no tanto.

De Schuppe decía Loening que lo que tiene nuevo no es bueno y lo que tiene bueno no es nuevo.

El hijo de Loening me dice: Un profesor está sólo obligado á tener una *Vorlesung* pública (que puede ser de una hora semanal) y otra privada, es decir, de pago (que puede también ser de sólo una hora semanal). En total, pues, *dos horas semanales*. Siempre tienen muchas más, parte por vocación, parte quizá estimulados á veces por el *Collegiengeld*—los derechos que satisfacen los alumnos.

Estos derechos los perciben íntegros; pero ocurría que profesores (como Kohler) leían hasta 25 y más horas semanales, y que muchos, por ser sus materias muy especiales, percibían pocos honorarios.—Se hizo un arreglo, de subir los sueldos y disponer que el *Collegiengeld* se perciba íntegro hasta una cierta suma (creo que son 6.000 marcos), y, de ahí para arriba, con una cierta rebaja, que pasa á un fondo para aumentar la remuneración de otros profesores y *Privatdocenten*.—Los nuevos profesores entran todos en este sistema; de los antiguos, sólo los que voluntariamente lo han aceptado.—El sueldo personal de cada profesor, lo fija el Ministro, de acuerdo con él y á la puja (que se diría) con otros Estados casi siempre. Estas noticias se refieren á Prusia.

Un profesor puede pedir licencia para no dar clase uno ó más años, y sigue, á pesar de ello, percibiendo su sueldo completo.—Los profesores que se retiran, siguen también percibiendo su sueldo completo (por ejemplo, aquí, Fitting). ¿Qué pasaría, si un profesor quisiera retirarse en la plenitud de su vigor y sin motivo? No se ha dado el caso; pero probablemente se tomaría contra él una medida disciplinaria.—Límite máximo: Un profesor no tiene límite máximo de *Vorlesungen*. Puede «leer» (dar cursos de lecciones) cuantas quiera y sobre las materias que quiera.—Si fué llamado para una rama determinada (Derecho público, Historia, etc.), habrá de tener una *Vorlesung* sobre ella: recuérdese que basta que sea de una hora semanal.—Hay una sesión de la Facultad en que cada profesor dice lo que piensa leer en el próximo semestre.—Luego, eligen los *Privatdocenten*.—Estos están también obligados, como *mínimum*, á una hora pública y otra privada, por semana.—El abuso se ha

dado del lado de leer mucho, no de leer poco.

De estudiantes era exacto lo que dije á usted. Basta con *inscribirse y pagar una Privatvorlesung*: no suele haberlas de menos de dos horas semanales (equivalentes á 10 marcos de honorarios). Ahora, al presentarse á examen, puede el Tribunal estimar: *a)* que ha «oído» pocas clases; *b)* que lo ha hecho en orden poco adecuado; *c)* que no ha tomado parte en bastantes seminarios, ejercicios, etc., y no admitirle á examen hasta un semestre, dos, tres, etc., más adelante. Pero esto es siempre prudencial y, para cada caso, apreciable por el Tribunal.—Como línea general, se dan los consejos que le he enviado á usted hace un par de días.—Allí están las disposiciones sobre exámenes también.

Para los ejercicios (Doctorado) exigen ahora en *Berlín*, á más del trabajo de investigación y el examen oral, un trabajo escrito de exégesis del Digesto.—Aquí, en Halle, la exégesis es oral.

En Halle, se vive por 85 marcos al mes, y aun por bastante menos. Eso es lo que yo pago.

No siento desaliento, pero me asusta siempre ver lo que estos señores me llevan de delantera.

Ayer tuve que comparecer ante un Juzgado para ser intérprete en un juicio de faltas contra un desdichado muchacho español, con todo el aspecto de un imbécil, á quien condenaron por haber pedido limosna (un poco de pan en una panadería). Me acordaba del Crainqueville de Anatole France.—¿Y el *richtiges Recht*?...

## LOS ESTUDIANTES Y SUS ASOCIACIONES (1)

por D. Manuel Torres Campos,

Catedrático de la Universidad de Granada

(Conclusión.)

Es un hecho nuevo, debido en gran parte á las asociaciones de estudiantes, la solidaridad, cada día mayor, que se manifiesta entre estudiantes de diferentes países. Esta so-

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

lidaridad, fundada sobre las ideas elevadas de libertad, de ciencia y de democracia, se ha revelado claramente en las grandes fiestas universitarias de Bolonia (1888), de París (1889), de Montpellier (1890), de Lausania (1891), etc., etc. En este movimiento, la juventud francesa, por el liberalismo y la amplitud de su espíritu puede reivindicarla mejor parte. En el mes de Marzo de 1891, el Comité de la Asociación general de los estudiantes de París ha emitido y enviado á todas las Universidades amigas una serie de votos prácticos, encaminados á facilitar las relaciones internacionales entre estudiantes de todas las naciones y á suprimir en cierto modo las fronteras universitarias. Estos votos han sido casi unánimemente adoptados. La unión creciente de toda la juventud universitaria de Europa y América es un hecho de una importancia considerable, si se piensa que es á esta juventud á la que pertenecerá dentro de 25 á 30 años el gobierno del mundo. Es de desear que se realice enteramente este movimiento, el cual debe contribuir á la gran obra de nuestra época: la formación pacífica del mundo moderno (1).

Los estudiantes, mediante el ejercicio del derecho de asociación, con el apoyo del Estado y el concurso de la sociedad, se ayudan y se protegen. Hay que hacer más en favor de ellos. El principal medio que ha venido empleándose es el de las pensiones de estudios, llamadas becas en los antiguos colegios de carácter eclesiásticos, las cuales son concedidas en diversos establecimientos de instrucción por fundaciones particulares, el Estado, las provincias ó los municipios.

Para un cierto número de jóvenes, á los que su inteligencia, su pobreza y también los servicios prestados por su familia recomiendan á la protección de los Poderes públicos, las pensiones suplen á la gratuidad

(1) Laurent, *Les Universités des deux mondes*. París, 1896. 1 tomo.—Liard, *Universités et Facultés*. París, 1890. 1 tomo.—Bérenger, *Étudiant*, La Grande Encyclopédie, tomo 16.—*L'Université de Paris*, bulletin mensual de l'Association des étudiants. — París, 1887 y siguientes. — *Association générale des étudiants de Paris*. Annuaire 1906 1907.

absoluta, que no podría ser establecida sin gravar demasiado el presupuesto del Estado, y que no sería justificada, por otra parte, cuando se trata de jóvenes que pertenecen á familias ricas ó acomodadas. Las pensiones deben, pues, ser consideradas como una de las formas de la asistencia social, como uno de los procedimientos por los cuales el Estado viene en ayuda del mérito pobre, tomando en todos los rangos de la sociedad á los jóvenes, que una selección atenta les designa como los más dignos de ser sostenidos y educados á expensas de la nación. Las pensiones de estudios son una institución democrática, que tiende á desenvolver cada día más la aplicación progresiva de los principios de la Revolución francesa, y que no debe desaparecer hasta el día en que el establecimiento de la gratuidad absoluta de la enseñanza las haga inútiles.

Dánse las pensiones á los alumnos de la enseñanza secundaria y superior. Uno de los países que mejor cumplen el deber de dar pensiones de estudios es la República francesa. Desde 1877, ha establecido el Estado en Francia pensiones de enseñanza superior en las Facultades de Ciencias, Letras, Medicina y Farmacia. «En el extranjero, decía el ponente del presupuesto de 1877, M. Bardoux, en todas las Universidades hay pensiones. Numerosas pensiones dan á jóvenes pobres la posibilidad de hacer ciencia; personas de gran renombre han salido de las filas de estos pensionistas. ¿Por qué, desde el momento en que se han establecido pensiones en la segunda enseñanza, no deberían ser continuadas, á lo menos para algunos, en la enseñanza superior?»

Fijado en 360.000 francos en 1877 para trescientas pensiones á 1.200 francos una, el crédito de las pensiones de las Facultades ha ido sucesivamente aumentando y era de 720 000 francos en 1888 (1).

No se contenta una Universidad con ofrecer á sus estudiantes cursos, conferencias, bibliotecas y laboratorios; se preocupa con razón de su interés moral, y en cierta medida de sus intereses materiales mismos; desea

(1) *Bourse* (Instrucción pública). La Grande Encyclopédie, tomo 7.º

que no queden aislados y que aprendan á conocerse unos á otros, que penetren un poco en la sociedad que les rodea, ya para aprovechar ellos mismos de los recursos intelectuales que esta sociedad puede procurarles, ya para hacer aprovechar al pueblo de la alta enseñanza que ellos reciben. La cuestión es saber la manera cómo la Universidad puede y debe intervenir en estas agrupaciones de estudiantes, lo que puede y debe hacer para favorecer estas asociaciones y sus obras, sin perjuicio de la iniciativa y la independencia necesarias á cada una.

Así planteado, el problema es verdaderamente internacional: interesa igualmente á las antiguas Universidades, cuyo respeto á las tradiciones seculares no les impide adaptarse á las necesidades presentes, y á las Universidades nuevas, que, no teniendo historia, pueden crear por completo un nuevo organismo.

El primer principio que ha de establecerse es que todo alumno de una Facultad es, por esto mismo, á los ojos de esta Facultad y de la Universidad entera, un *estudiante* con el mismo título que el miembro de una asociación. El derecho para todo joven de no asociarse á ningún grupo es absoluto, y bajo el techo de la Universidad, todos los estudiantes son iguales. Pero, como la Universidad tiene este aislamiento por malo, procura á sus alumnos la ocasión de aproximarse y de unirse; á todos los que siguen los mismos cursos y que se encuentran diariamente en los mismos bancos, desea poder ofrecerles salas comunes, ya para el trabajo, ya para la conversación ó el descanso. No piensa en abrir un círculo, mucho menos un café, al lado de sus anfiteatros; pero desea que los estudiantes sepan donde encontrarse antes ó después de las clases, cuando no tienen tiempo de comenzar un trabajo en la biblioteca ó el laboratorio...

Pero la aproximación pasajera de los alumnos de una Facultad, en las mismas salas de la Universidad, cuando ésta sea muy concurrida, tiene que ser superficial. Allí no se hace verdaderamente la vida del estudiante. Las influencias que obran con más fuerza sobre el desarrollo de su vida moral, de su carácter y de su espíritu, es fuera don-

de se dejan sentir. «Dime con quien andas, te diré quién eres.» El estudiante, después de tres ó cuatro años de Universidad, valdrá lo que el medio en que haya vivido. Nada es, pues, más importante, primero, que la organización de su existencia material, porque de ella depende en cierta manera la elección de las personas y de los camaradas cuya influencia ha de sufrir. Pero aquí la regla suprema debe ser la libertad; cada uno debe elegir sus hábitos y su educación según sus recursos. La Universidad no puede imponerle nada. No debe, sin embargo, dejar de tener en cuenta los recursos que ofrece al estudiante la vida de una gran ciudad, y debería evitarle el contacto inmediato de la calle.

Dos clases de medios se presentan para ello: grandes aglomeraciones de estudiantes, en casas especiales, construídas para este efecto, ó bien pequeñas agrupaciones, alrededor de un hogar y de una mesa hospitalaria, con algo de la vida de la familia y de sociedad. Ni el uno ni el otro de estos dos sistemas existe aún de una manera regular y definitiva en las Universidades francesas. Pero ambos, aplicados en otros países, tienden á implantarse en ellas. El primero seduce y agrada por su misma sencillez: se concibe sin dificultad, por ejemplo, ya una Universidad propietaria de un gran inmueble para sus estudiantes, ya una Asociación numerosa y potente, con casa propia en condiciones apropiadas á sus necesidades. El escollo del sistema es fácil de prever. Si la Universidad aloja y alimenta á sus discípulos bajo su techo, no puede sustraerse al deber de ejercer la disciplina, de imponer las reglas de conducta, cosas que hacen recordar el colegio; si es una Asociación de estudiantes que se administra á sí misma, las mismas reglas sin duda parecerán menos pesadas, pero carecerán de una sanción seria. El otro método, practicado en ciertos países, consiste en reunir á algunos estudiantes de todas procedencias, alrededor de una mesa de familia, en un interior burgués, donde un amo y una ama de casa sostienen entre sus pensionistas el gusto de las conversaciones delicadas y el hábito de las discusiones cor-

teses y de las distracciones moderadas. Esta atmósfera intelectual y moral contribuiría á elevar á algunos estudiantes por cima de su condición social, y terminaría útilmente la obra de la Universidad. Este género de residencia universitaria podría admitir las formas más diversas, según los recursos de los estudiantes y según las circunstancias.

En resumen, la base del sistema, una primera agrupación de estudiantes por Facultad; pero una agrupación artificial, destinada sólo á reunir, en el recinto mismo de la Facultad, á los alumnos de los mismos maestros, en condiciones propias para favorecer sobre todo sus estudios especiales.

Fuera de la Universidad, una libertad completa dejada á los estudiantes, ya para la organización de su vida material, ya para la elección de los camaradas destinados á ser los compañeros y los testigos de su vida. La unión de todos en una acción común y continua de todas las fuerzas activas del alma es una quimera. Dejemos desenvolverse libremente á las energías individuales y agruparse según sus afinidades más profundas. Reservemos para las grandes circunstancias, para las fiestas universitarias y patrióticas, el acuerdo, no ya ficticio, sino real, de todos los que, después de todo, por vías diversas, bajo la égida de la Universidad, persiguen el mismo fin, la prosperidad y la grandeza de la patria (1).

Las casas para instalación de estudiantes existen en ciertas Universidades católicas francesas, en Lille, por ejemplo, en Escocia y en los países escandinavos, y dan allí resultados excelentes bajo el aspecto moral y bajo el aspecto material. El joven se habitúa á respetar la libertad de otro, poniendo un freno á la suya propia. El aire que cir-

cula está puro de microbios malsanos y la vida es allí buena (1)

Harvard, la Universidad más grande de los Estados Unidos, ha formado durante su larga existencia, un conjunto de tradiciones locales, que la generación presente conserva y aumenta. En tanto que Universidad democrática, se ha impuesto siempre multiplicar las obras favorables al bienestar material de sus estudiantes. Los jóvenes que la frecuentan pertenecen á esta raza anglo-sajona, emprendedora y activa, que posee en el más alto grado el espíritu de asociación, corolario del espíritu de libertad. No habiendo tenido nunca su enseñanza el carácter solemne de los cursos públicos de otros países, existe una verdadera intimidad entre profesores y alumnos. Por todas estas razones, Harvard ofrece un notable ejemplo de solidaridad y una inmensa variedad de instituciones universitarias.

El género de habitación más frecuente en Harvard es el hotel de los estudiantes (*dormitory*). La Universidad posee una quincena de estos hoteles, los unos antiguos y ricos en recuerdos, los otros modernos y de un *confort* más delicado.

Estas habitaciones ofrecen á los jóvenes más *confort* y economía que las instalaciones particulares, y son una fuente de riqueza para la Universidad. Las unas le han sido ofrecidas por donantes y representan un beneficio líquido; las otras han sido construídas por ella con el excedente de sus recursos y constituyen una excelente colocación.

La Universidad posee tres grandes habitaciones, especialmente dedicadas á servir de salas de *restaurant*. Cada local es prestado gratuitamente á una asociación que se administra por sí. Estas asociaciones aseguran á sus miembros una alimentación abundante y sana, á módico precio.

Una cooperativa de consumo, establecida en uno de los locales de la Universidad, procura al precio del comercio en grande, libros, papeles, ropa, etc.

Las asociaciones de estudiantes de Har-

(1) Hauvette, *Création d'œuvres en faveur des étudiants: moyens d'éviter leur isolement; institutions déjà existantes en France et à l'étranger*. Troisième Congrès international d'enseignement supérieur tenu à Paris du 30 Juillet au 4 Août 1900. Introduction, rapports préparatoires, communications et discussion publiés par M. François Picavet, secrétaire, avec préface de MM Brouardel, Président, et Larnaude, secrétaire général. Paris, 1902. Páginas 4-8.

(1) Melon, *Maisons d'hospitalisation, etc.* Troisième Congrès international d'enseignement supérieur, etc. Páginas 156-161.

vard, tan importantes por el papel que desempeñan en la formación moral de los jóvenes, deben su éxito á su multiplicidad y á su extensión restringida. La mayor parte son independientes de todo patronato oficial. Se sostienen por cuotas regulares, por la gestión y la iniciativa de sus miembros, y por el concurso de los antiguos, que les conservan una adhesión fiel. Las asociaciones generales, ó bien son temporales, suscitadas por los sucesos extraordinarios de la vida universitaria ó nacional, ó bien no aparecen en la historia de la Universidad más que en época tardía, como para consagrar formalmente una unión real, apoyada en las agrupaciones particulares.

El estudiante de Harvard, no sólo no está aislado de sus camaradas, sino que no es extraño á sus profesores. Tiene el privilegio y el goce de entrar en la intimidad de sus maestros, de encontrar en ellos consejeros para su trabajo y confidentes de su vida privada, de afirmarse en él, á su ejemplo, el amor á la ciencia y de excitar con su contacto su entusiasmo. El profesor, al mismo tiempo que alimenta las inteligencias, tiene cuidado de las almas. Abre su puerta á toda hora á aquellos de sus estudiantes que merecen este favor por su valor intelectual y su tacto; desciende por ellos de la dignidad magistral; les recibe en su hogar de familia. Es indemnizado de esta pesada obligación por el sentimiento del servicio que presta, no sólo á individuos, sino á la ciencia y á la sociedad, determinando frecuentemente vocaciones...

Oficialmente, cada profesor es instituido consejero de un cierto número de estudiantes. Cada año, los 400 nuevos son repartidos en 40 grupos y confiados 10 á 10 á un profesor, que entra en correspondencia con ellos desde las grandes vacaciones. El maestro se informa de sus gustos, de sus aptitudes, de sus proyectos del porvenir, y, según las indicaciones que recibe, les propone un plan de estudios. Las relaciones así establecidas duran mientras reside el estudiante en la Universidad y se continúan frecuentemente después...

Es una consideración atendible que la adhesión de los antiguos discípulos á la

Universidad lleva á ésta anualmente, por término medio, 1.500.000 francos de donaciones.

No es solamente en los países regidos por instituciones democráticas, en los que se mira con particular atención todo lo que afecta al mejoramiento de la situación de los estudiantes. Sirvan de ejemplo en un Estado autocrático, como Rusia, las casas de estudiantes de Moscou, que sirven para su vida en común.

El principio que ha servido de punto de partida á esta fundación es un principio de previsión y de tutela. En efecto, la existencia material de la mayoría de los estudiantes rusos está poco ó nada asegurada. Gracias al acceso muy fácil en los establecimientos de instrucción secundaria, un gran número de familias, en la situación de fortuna más humilde, aspiran á que entren sus hijos en ellos, si bien, desde su entrada en la Universidad, están obligados á atender á su subsistencia con trabajos de todas clases, que tienen una relación muy lejana con los estudios de la Facultad: lecciones particulares, oficinas de redacción, copias, etc. Dichos los estudiantes rusos que pueden encontrar, á costa de penas y esfuerzos, los medios suficientes para vivir; ¿pero qué va á ser de los otros?...

Las casas de los estudiantes han sido creadas bajo el patronato imperial y su edificio ha sido inaugurado en 1899.

La nueva institución se preocupa, en primer lugar, de la organización de la existencia material del estudiante. Hay que dar la razón al adagio: *Primo vivere, deinde philosophari*. Naturalmente, después, no han dejado de tener en cuenta los organizadores la importancia de los intereses intelectuales y morales. Uno de los primeros resultados es el desenvolvimiento del compañerismo, favorecido por la agrupación de jóvenes, ligados entre sí por el trabajo, la conversación y los placeres tenidos inteligentemente en común. «En las condiciones actuales, dice un profesor, cuando la Universidad es únicamente un establecimiento de instrucción, los estudiantes, recapitulando más tarde los recuerdos de esta época, conservan, en la comparación con la enseñanza de los pro-

fesores y el total de los conocimientos adquiridos, una parte de reconocimiento igual, si no superior, á la aproximación de los camaradas entre sí, á la influencia del medio sobre la educación y el desenvolvimiento general...»

El desenvolvimiento de la actividad intelectual y moral no sería completo, si los estudiantes no encontrasen en estas casas satisfacciones de un orden, propiamente hablando, menos pedagógico. Por esto se han establecido salas de lectura, donde el estudiante disfrutará de este goce meditativo y solitario, que procura el libro; después, guiados por sus maestros, se entregarán á entretenimientos literarios y científicos, harán música y organizarán espectáculos (1).

Son dignas también de especial mención las instituciones que existen en Suecia desde tiempo inmemorial, las cuales son un modelo en su género.

Cada provincia de Suecia posee, en Upsal y Lund, una *nación* ó corporación, en la que cada estudiante de la misma región debe inscribirse oficialmente á su entrada en la Universidad. Cada corporación posee un edificio, que viene á ser un lugar delicioso para los ciudadanos académicos. Se ven en él vastos locales, como salas de lectura y de estudios, con una biblioteca circulante al servicio de los interesados; encuentra allí el estudiante un precioso material de estudios, con frecuencia demasiado costoso para que él pueda adquirirlo; ayuda y consejos reciben también de los mayores en muchos casos.

Una sala de fiestas y de juegos de toda clase procuran á la juventud las sanas distracciones de su edad. Un jardín y plantaciones de árboles rodean estos edificios; los más jóvenes tienen allí sus diversiones y vigorizan de la manera más sana las fuerzas enervadas por el estudio.

Además del estudio y el placer, tienen las naciones un *restaurant*, donde encuentran sus miembros un económico y excelente alimen-

to de familia. Las corporaciones suecas han llegado, por medio de legados sucesivos, á un bienestar poco común; ayudan al estudiante necesitado y le facilitan singularmente la estancia en la Universidad. Cada *nación* es administrada por un Comité elegido por los estudiantes, con el concurso de uno de los profesores titulares (1).

Existen además en ciertas Universidades de Francia y Suiza, donde concurren numerosos jóvenes de otros países, Comités de patronato de los estudiantes extranjeros, los cuales funcionan con éxito. El comité de París, por ejemplo, fundado en 1891, tiene por objeto dar á estos estudiantes un apoyo moral, procurándoles todas las noticias, tanto desde el punto de vista de los estudios como desde el punto de vista material. Una subvención, votada por el Parlamento y renovada cada año, permite al *Comité de patronato* conceder á los estudiantes extranjeros, que les son recomendados por las autoridades de su país, y que son dignos de particular interés, pensiones destinadas *únicamente* á ser empleadas en el pago de los derechos universitarios... (2).

REVISTA DE REVISTAS

LA BIBLIOTECA  
DEL  
ATENEO BARCELONES

ALEMANIA

**Zeitschrift für Schulgesundheitspflege.**

(*Revista de higiene escolar.*—Hamburgo.)

JULIO

*La enseñanza matinal, en las escuelas primarias de Chemnitz*, por J. Schodel.—Examina esta cuestión el autor relacionándola con el recargo mental de los alumnos en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. Por lo que hace á las escuelas primarias de Chemnitz, niega que exista recargo alguno en programas y horarios; y cree que es posible aplicar el sistema de clases seguidas, quedando libre la tarde, dándose 5 por la mañana, de 45 minutos

(1) Troisième Congrès international de l'enseignement supérieur, etc. Páginas 164-168. Lannes, *Les maisons d'étudiants à Moscou*. Maisons pour la vie en commun des étudiants.

(1) Troisième Congrès international de l'enseignement supérieur, etc., pág. 171.

(2) Association générale des étudiants de Paris. Annuaire 1906-1907. Pág. 214.

cada una, con descansos de 15. Los inconvenientes de este régimen (algún retraso en la hora de comida, la posible supresión del aseo, que tiene lugar al volver á la escuela, y la desocupación de los alumnos por la tarde) no son considerables, ni difíciles de evitar, en comparación con sus ventajas; y, en vista de unos y otros, aconseja que se ensaye para la 1.<sup>a</sup> enseñanza durante el verano, con juegos obligatorios por la tarde. En el invierno, cree preferible, por ahora, continuar con el sistema antiguo.

*La educación sexual de la juventud, en el III Congreso de la Sociedad alemana contra las enfermedades venéreas*, por M. Enderlin.

—Se reunió aquel en Mannheim (24 y 25 de Mayo), exclusivamente para discutir este amplio tema en su doble aspecto higiénico y ético-pedagógico. Versaron los debates, en el primer día, sobre los siguientes trabajos, presentados é impresos ya, casi todos, en un volumen especial: «Misión de la sociedad en la esfera de la pedagogía sexual» (Dr. Blaschko). «Explicación sexual y misión del hogar» (señora Krukenberg). «Misión de la escuela primaria, en cuanto á la educación sexual» (M. Enderlin). «La explicación sexual en las escuelas superiores» (Dr. Kemsies y profesor Schäfenacker); «La literatura para la juventud, en su relación con las explicaciones sexuales» (H. Köster). La sesión 2.<sup>a</sup> se dedicó á los temas: «Las explicaciones sexuales á los jóvenes salidos de la escuela»; «Pedagogía sexual en las normales»; «Régimen y educación sexuales», tratado este último, en su aspecto médico, por el profesor Eulenburg, y en el educativo por el Dr. Försber. La señora H. Fürth habló también sobre la misma cuestión, expresando el deseo de que lleguen sus consecuencias hasta las clases inferiores de la sociedad; con este motivo habló extensamente de las habitaciones. El Dr. Martuse y la señorita Lischnewska encomiaron la importancia del factor religioso para resolver bien este problema.

*Una escuela nueva*, por el Dr. Moritz Fürst.—Se proyecta fundar en Hamburgo una escuela modelo, de enseñanza superior, como un ensayo para reformar la oficial. Se admitirán 225 alumnos, parte de los cuales satisfagan 500 marcos de matrícula, su-

pliéndose el resto por donativos y fundaciones particulares. Al presupuesto del edificio, calculado en 250.000 marcos, se atenderá por medio de acciones de 1.000 marcos. El terreno comprenderá jardín y parque de juego. Se pedirá al Estado que ceda profesores y permita reducir las horas semanales de clase á 30 en las secciones superiores y á 24 en las inferiores. Los alumnos estarán en la escuela, de 8  $\frac{1}{2}$  á 3 (ó 3  $\frac{1}{2}$ ), 4 días de la semana, almorzando con los profesores; el tiempo restante, para el juego, gimnasia, baño y trabajos manuales. Habrá 2 tardes libres para música, turismo, etc. Los idiomas modernos se aprenderán en conversaciones con profesores especiales del país respectivo. El artículo contiene datos respecto de los dos cuerpos de edificio, y detalles del presupuesto durante los 3 primeros años.

*Sociedades y reuniones.*—En la reunión anual de la Sociedad alemana de psiquiatría (Francfort, 26-28 de Abril), habló el doctor Kluge sobre la necesidad de que intervenga el psiquiatra en el tratamiento de los niños asilados, puesto que cerca de la mitad sufren perturbaciones en su organismo físico ó moral, que hacen ineficaz toda obra educadora. En primer lugar, es menester clasificarlos cuidadosamente por edades; y luego por la gravedad y caracteres de la anomalía de cada uno. Calcula que el 15 por 100 de ellos deben pasar á los establecimientos de idiotas, epilépticos ó enajenados; el 5, á observación, y el 25 ó 30 restante, á las escuelas de educación, tratando siempre de ponerlos en condiciones de entrar en la vida corriente. Para unificar el trabajo en este sentido, cree que debe haber en cada provincia un psiquiatra encargado de asistir con sus consejos al establecimiento respectivo en que sean necesarios.—El profesor Zürcher habló ante la Sociedad de protección á los niños, de Zürich (16 de Mayo de 1907), sobre la conveniencia de establecer tribunales judiciales para niños, como ya sucede en algunos Estados de América. Dijo que, según estadísticas inglesas, del 98 por 100 de los delitos allí cometidos eran culpables jóvenes de menos de 20 años, siendo cierto que en la prisión se endurecían,



en vez de redimirse, á lo cual debe aspirar toda corrección. En cuanto á Bélgica, Francia y algunos cantones de Suiza, rige la condena condicional y el aplazamiento de ella, por lo que se refiere á jóvenes delincuentes. En Basilea, la escuela es quien se encarga de castigar á los escolares.

*Varietades y noticias.*—El Dr. Franck da cuenta detallada acerca del modo de tratar ortopédicamente á los escolares de Maguncia que sufren desviaciones de la columna vertebral. Se emplea el sistema Schulthess, con sus aparatos para movimientos repetidos de tiro y presión, que, realizados con la debida constancia, fortifican la musculatura y facilitan el crecimiento; después, el corsé de extensión del Dr. Roth, con las modificaciones introducidas para darle aplicación más individualizada. Trae un estado que comprende 15 casos graves de escoliosis, tratados así durante un período entre 10 meses y 18, y las cifras del aumento de estatura y peso, en ese plazo. Para casos leves, bastan muy pocos meses, aunque es conveniente proseguir algún tiempo los ejercicios.—Sobre ese mismo defecto físico, han versado las observaciones realizadas en San Petersburgo por el Dr. Wanowsky, en unos 2.000 escolares, de las cuales resultaron el 50 por 100 con escoliosis laterales incipientes, y por lo mismo fácilmente curables. Aparecieron con más frecuencia en la edad de 12 á 15 años, y más numerosas en el lado izquierdo (las del derecho y las combinadas, más frecuentes en las niñas); y en muchos casos se complicaba la escoliosis con la raquitis, haciendo difícil la distinción entre ambas.—Los resultados del desarrollo físico en 4.400 niños de las escuelas de París, observados por MM. Variot y Chauvet, aparecen, tomados en promedio, los datos relativos á la estatura y el peso, en un cuadro que comprende hasta los 16 años de edad.—Hace H. Schorer una comparación entre el desarrollo físico de las clases acomodadas y el de los pobres en Prusia, tomando datos de la estadística escolar y del reclutamiento militar y resultando aquéllos mucho menos favorecidos en este respecto. Análoga conclusión ofrecen las estadísticas de Austria é Italia, en cuanto á los jóvenes

aptos para el servicio militar.—Una Revista de higiene insiste en recomendar el empleo de la duralita para quitar el polvo en los patios de las escuelas. La propiedad higroscópica de dicha sustancia hace que se combine con la humedad del aire, formando una masa compacta con el polvo del suelo. Las experiencias hechas en un jardín comprueban su eficacia; no perjudica á las flores, y la señal que pueda dejar en los vestidos desaparece con agua caliente y jabón.—La ciudad de Zürich ha gastado en el invierno pasado cerca de 37.000 francos en dar raciones de sopa (caldo de carne, por resultar el de legumbres poco nutritivo) á escolares pobres. También se dió á 146 niños desayuno de pan y leche—100 gramos y 4 decilitros, respectivamente—, con coste de 1.098 francos, habiendo gastado otros 5.600 en ropas y calzado.—De las investigaciones en muchos alumnos primarios de Inglaterra, con respecto al cuidado de la dentadura, resulta que sólo 2, entre 1.000, en las clases pobres, usaban cepillo, y otros 2, entre 6.000, utilizaban el servicio gratuito de las clínicas. Cerca del 4 por 100 tenían malos los dientes temporales, y cerca del 3 los permanentes. En cambio, de 2 escuelas, una de niños de familias acomodadas, y otra de pobres, tenían peor dentadura los de la primera, siendo igual, próximamente, su cuidado en unos y en otros. Como hecho comprobado cita el de que aumenta, desde el año 1902, el número de reclutas declarados inútiles por la dentadura.—Examinando el Dr. Návrat la estadística del suicidio en relación con la educación, afirma que la educación individual aparece con desventaja; pero que también la de la escuela deja que desear, por la preferencia que da al memorismo y á lo intelectual, descuidando los demás importantes factores educativos.—Las 10 secciones del Congreso internacional de higiene escolar, de Londres (5 á 10 de Agosto de 1907), se han distribuído los trabajos en la forma siguiente: I. Psicología y fisiología de los métodos de enseñanza. II. Inspección escolar médica é higiénica. III. Higiene del profesorado. IV. Advertencias higiénicas para maestros y alumnos. V. Cuidado del cuerpo y fomento de la higie-

ne personal. VI. Régimen higiénico fuera de la escuela. Colonias y escuelas de vacaciones. Relaciones entre la escuela y la familia. VII. Enfermedades infecciosas. Pobreza y demás circunstancias que disminuyen la asistencia á la escuela. VIII. Escuelas especiales para niños deficientes y anómalos. IX. Idem para ciegos y sordomudos. X. Higiene de los internados. Temas para la Asamblea anual de la Sociedad alemana de higiene pública (Brema, 11 á 14 de Setiembre): Modo de difundirse y de combatirse la rigidez cervical. Método moderno de desinfección. Cooperación de las cajas de enfermos al fomento de la higiene. La ciudad-jardín. La construcción del hospital moderno, en sus aspectos económico é higiénico.—La escuela municipal de Grünewald (Berlín) es la primera que ha establecido la enseñanza gratuita, de natación, para sus alumnos.—Esta misma capital ha calculado en 300.000 marcos los gastos del proyecto para colonia-sanatorio de convalecientes en los bosques, según el modelo de Charlottenburgo, aunque ampliado á la residencia seguida durante varios meses, y con propósito de incluir, más adelante, los de invierno. Por ahora, empezará con 200 niños y niñas.—La ciudad de Colonia incluye en su próximo presupuesto 3.000 marcos para excursiones escolares, y los aumentará en lo sucesivo.—En las actuales vacaciones de verano, disfrutarán los alumnos primarios de Zürich, como en años anteriores, durante 4 semanas (los no incorporados á colonias), de 2 á 6 de la tarde, de juegos, paseos y visitas á sitios interesantes, y merienda de pan y leche.—La enfermedad epidémica del cabello (*trichophytia*), que apareció dos años ha en las escuelas de Basilea, ha descendido rápidamente, merced al enérgico tratamiento iniciado con los rayos X, y continuado con el aislamiento de los pacientes, á quienes se obligaba á llevar la cabeza vendada.—En la Asamblea de la «Unión escolar», de la misma capital, han figurado, el año actual, los temas siguientes: Natación obligatoria para los alumnos del grado superior.—Erección de sanatorios escolares.—Institución de médicos escolares.—En San Gall, se han establecido como

ensayo las clases de adelantamiento por el método de Mannheim, aunque son muchos los maestros que no estiman realizable allí la adaptación del sistema Sickinger.—Para la Exposición permanente de higiene escolar de Berna, solicitan sus directores la atención, auxilios y visita (gratuita) de todas las personas interesadas. Consta de 6 secciones: Planos y mobiliario, ventilación, iluminación, calefacción, alimentación de los alumnos y bibliografía.—También Berlín ha inaugurado su exposición de higiene (con motivo del XIV Congreso internacional de higiene y demografía), en la cual figuran los medios modernos de combatir las enfermedades infecciosas, la higiene de la lactancia, la misión de los Poderes públicos en cuanto á los problemas sanitarios, cuya acertada solución tanto contribuye á la disminución actual de la mortalidad.—La Comisión municipal de gimnasia y baños de aquella misma capital ha organizado las colonias y paseos escolares del presente año, como también el juego en los cuatro campos de que dispone (el del parque de Schiller mide 3 1/2 hectáreas), utilizándose, además, para este fin, los patios de las escuelas en mayor proporción que antes.—Por el Ministerio prusiano de Industria y Comercio, se recomienda á los centros de enseñanza de su ramo que un médico de competencia especial dé á los alumnos conferencias sobre las enfermedades venéreas, al empezar cada semestre.—Las que se daban en Steglitz sobre higiene sexual á los alumnos y á las alumnas de las clases superiores, y á las cuales asistían también los padres y madres, respectivamente, han sido suspendidas por el Ministerio.—En el pasado año, funcionaban—permanentemente, no sólo en verano—11 Sociedades infantiles de juegos, excursiones y baños, que reunían 18.000 niños, dirigidos por más de 40 maestros y 136 personas extrañas al magisterio, entre ellas muchas señoras.—Unos 1.000 niños ha enviado al Báltico y á tomar baños de agua salada la Sociedad de colonias de Charlottenburgo, gastando en todo el año casi 50.000 marcos.—La Asamblea de médicos de Westfalia, reunida en Munster, se ocupó en los medios de difundir los cono-

cimientos higiénicos por medio de la escuela, como condición necesaria para su aplicación en la vida, y para lograr que sea sana y fuerte la raza. Deben encargarse de ello los médicos, dando clases especiales á los alumnos superiores y utilizar también los libros de lectura.—En cuanto á la eficacia de los carteles con reglas de higiene, puestos en las clases, dista bastante de estar comprobada.—La Comisión escolar del municipio de Berlín encarga que, en los partes de falta de asistencia de los alumnos, por enfermedad, se indique la clase de ésta, siempre que sea posible.

*Disposiciones oficiales.*—Del Consejo escolar de la provincia de Coblenza, previniendo los abusos que resulten de encargar á ciertos alumnos la vigilancia y conservación de la disciplina de sus compañeros (11 Abril 1907).—Circular del Ministerio de Instrucción de Rumanía, para que el profesorado preste su auxilio en la investigación de las enfermedades contagiosas de la respectiva localidad (9 Mayo 1907).

*Libros nuevos.*—3<sup>er</sup> Informe anual de la Sociedad de higiene escolar de Lübeck, 1906 (en alemán). Sigue en su principal propósito de difundir los juegos en las escuelas de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza, incluso las de niñas, y aumentar el número de campos de juego; así como de hacer cada vez más higiénica la vida escolar, en todos respectos, y combatir las enfermedades infecciosas.—*Escuela y pan*, por Elena Simon. Hamburgo, 1907 (en alemán). Estudia la cuestión de las cantinas escolares en Alemania, Francia é Inglaterra; expone la necesidad de crearlas en las escuelas rurales, lo mismo que en las urbanas.—*Principios esenciales de la alimentación de los enfermos*, por el Dr. Rodari. Munich, 1907 (en alemán). Es un folleto que contiene consejos de aplicación inmediata, prescindiendo de teorías poco comprobadas en la práctica.—*La tuberculosis pulmonar, sus causas y medios de combatirla*, por el Dr. O. Burwinkel. München, 1907 (en alemán). Se dirige á combatir muchos prejuicios que dominan en el tratamiento de estos enfermos, y es de lectura muy recomendable para el público en general.

Sumario de la revista *El médico escolar: Organización armónica del servicio médico-escolar, en cuanto á las instrucciones relativas al mismo*, por el Dr. Cuntz.—*Idem con respecto á los formularios*, por el Dr. Obbecke. 4.<sup>o</sup> Informe anual del Liceo de alumnos de Ostrau, para el año 1905-06.—*Varietades*.—J. ONTAÑÓN.

## FRANCIA

**Revue Internationale de l'Enseignement.**

Paris.

JUNIO

*La tercera Universidad húngara*, por M. I. Kont.—Teniendo Hungría 19.000.000 de habitantes, no posee más que tres Universidades: Budapest, Kolozsvar (Claussem-bourg) y Zagreb (Agrám). Pero estando esta última destinada especialmente á los croatas, la lengua usada en la enseñanza es la croata, de modo que para la Hungría propiamente dicha, no hay más que una Universidad en la capital y otra en la antigua capital de la Transilvania. Y esto es bien poco, si se considera el desenvolvimiento rápido de la enseñanza superior húngara en estos últimos 30 años. La Universidad de Budapest, que en el año del Compromiso (1867) contaba 1.921 alumnos, ha llegado el año último á la cifra respetable de 6.691 alumnos.—La creación de una tercera Universidad es un problema planteado hace algún tiempo, y el ministro, conde Alberto Apponyi, una vez que, resuelta la crisis política, se ha encargado de la cartera de Instrucción pública, ha llegado á declarar la urgencia de que la nueva Universidad abriese sus puertas desde el curso próximo. Pero si todos reconocen la conveniencia de crear esta Universidad, no todos están conformes en la elección de la ciudad en que haya de instalarse.—Seis se disputan el privilegio, pero la opinión pública parece favorable á Szeged, si bien los universitarios preferirían Pozsony, donde el terreno está mejor preparado y la atmósfera es más científica. En todo caso, si Pozsony obtiene la tercera Universidad, Szeged tendrá su compensación, la segunda Escuela politécnica.

*Introducción al estudio de la etnografía política*, por M. Gaidoz.

*Nuestras Universidades juzgadas por un americano (Prof. Barrett-Wendell)*, por M. E. Louf.—M. Barret-Wendell fué designado por la Universidad de Harvard, á petición del ministro francés de Instrucción pública, para hacer en 1904 una serie de conferencias en la Sorbona sobre la vida americana. Después de haber iniciado á los franceses en la vida americana, procura ahora, en el *Scribner's Magazine*, iniciar á los americanos en la vida francesa, especialmente en la universitaria. Lo que en primer lugar le sorprende es la centralización, que coloca todos los órganos de la Universidad francesa bajo la dependencia estrecha del ministro y que subordina unos á otros de tal modo que sólo, dice con cierta ironía, la *Divina Comedia* con sus sabias divisiones puede darnos idea de un orden tan perfecto.—En cuanto á las Facultades de Letras, que son en América é Inglaterra los guardianes de la alta cultura, en Francia son, á su juicio, escuelas tan profesionales como las de Derecho.—También llama particularmente su atención el doctorado de Letras con la importancia de sus tesis, el valor de muchas de ellas, la edad relativamente avanzada de los candidatos y aun la solemnidad de la fórmula; y los  *cursos públicos*, con su auditorio formado de estudiantes, de hombres instruídos y competentes y también de personas llevadas por la curiosidad y la moda.—Los estudiantes franceses son quizás superiores á los americanos desde el punto de vista técnico, pero le son inferiores en el de las cualidades sociales. Ellos están en la Universidad para estudiar, y todos sus esfuerzos se dirigen á este fin único: sus relaciones con los maestros y camaradas no tienen esa sencillez, esa espontaneidad que caracteriza al estudiante americano. Parece que están entre rivales más bien que entre amigos. Les es preciso sobrepasarlos en la dura lucha de los grados difíciles, conquistar situaciones codiciadas), para las cuales se presentan un gran número de candidatos: su vida está toda entera consagrada á este trabajo intenso, jellos no juegan! Entre los profesores se nota, como entre los estudiantes, una cortesía fría, un poco ceremoniosa; se sienten rivales; el saber es para ellos una carrera honorable y ardua,

donde únicamente es posible distinguirse con un trabajo perseverante.

*La fiesta de los liceos de señoritas*: Discursos de MM. C. Sée, Lavissee y Briand.—Existen actualmente en Francia 56 colegios y 47 liceos de señoritas. Antes de 1882 no había más que cursos secundarios. Actualmente hay 68, que se convertirán más pronto ó más tarde en colegios ó liceos. Hay cerca de 1.600 alumnas en los liceos, 10.000 en los colegios, 7.000 en los cursos secundarios. El primer decreto instituyendo el liceo de Montpellier es de 10 de Enero de 1882; la ley instituyendo la escuela de Sèvres es del 26 de Julio de 1881.—El 17 de Mayo se ha organizado en el Trocadero una gran ceremonia. Presidió el ministro monsieur Briand. Usó primero de la palabra M. Camilo Sée, que fué el autor del informe sobre la ley acerca de la segunda enseñanza de las señoritas. Recordó las circunstancias en que la ley fué propuesta y votada; insistió en la necesidad del internado, habló de los programas é indicó de un modo general los resultados obtenidos.—M. Lavissee habla en nombre de la Normal de la rue d'Ulm y recuerda que en su juventud fué nombrado por M. Duruy inspector general de la segunda enseñanza para señoritas, enseñanza que no existía y que M. Duruy quiso fundar entonces con más entusiasmos que medios prácticos.—El ministro, M. Briand, expone á continuación los momentos históricos esenciales del problema, que empieza en realidad en la creación de cursos secundarios de M. Duruy, reaparece, se amplifica y se consolida con la ley Camilo Sée, por la cual crea definitivamente Julio Ferry la segunda enseñanza francesa para la mujer y la escuela de Sèvres para la formación de su profesorado.

*Las fiestas universitarias de Lila*.—Estas fiestas, celebradas el 5 y 6 de Mayo, han tenido en gran parte por objeto celebrar la inauguración de la casa destinada á los estudiantes, simpática empresa que ha sido en estos últimos tiempos una de las preocupaciones de la Universidad de Lila y de su rector Jorge Lyon.

*Crónica de la enseñanza*.

*Análisis y extractos*.—DOMINGO BARNÉS.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA  
ENCICLOPEDIA  
DE BARCELONES

## EL GRECO, VELÁZQUEZ Y EL ARTE MODERNO (1)

por el Prof. D. Manuel B. Cossío,

Director del Museo pedagógico nacional.

(Conclusión.)

*Su influjo en Velázquez.*—El Greco ha influido en Velázquez; hay algo en Velázquez, que procede del Greco. Esta apreciación ha sido, desde antiguo, mucho más familiar y corriente que la del bizantinismo, entre los artistas é inteligentes españoles, antes de que también lo fuese, como hoy sucede ya, entre los críticos extranjeros.

Brotaba tal idea fácilmente del continuo parangonar en el Prado los retratos de ambos maestros, aparte de la sugestión en todo tiempo ejercida por Palomino, el primero, tal vez, en publicar semejante analogía, cuando afirma en su *Vida de Velázquez* (página 481), que «en los retratos, imitó á Dominico Greco, porque sus cabezas, en su estimación, nunca podían ser bastantemente celebradas». Otra relación indirecta establece todavía Palomino entre el Greco y Velázquez, al decir, refiriéndose á los años de aprendizaje del último, en Sevilla, que «las pinturas que causaban á su vista mayor armonía eran las de Luis Tristán, discípulo de Dominico Greco, pintor de Toledo, por tener rumbo semejante á su humor, por lo extraño del pensar y viveza de los conceptos, y por esta causa se declaró imitador suyo». Desconozco las fuentes en que Palomino se inspirara para hacer tales afirmaciones; pero, independientemente de la verdad de los hechos, no las tengo, sobre todo á la primera, por ocurrencias é invenciones del biógrafo, y creo, más bien, que expresan el estado de la opinión en aquel tiempo.

Fácil sería examinar paso á paso los textos, para ver cómo los autores, ó han afirmado, ó no han contradicho ni puesto en duda la relación de Velázquez con el Greco. El repetido y apurado estudio, que del primero se ha hecho en la época moderna y la

exaltación, que de su personalidad se ha producido, contribuyeron á convertir aquella relación en íntimo parentesco, más aún, en poderoso influjo de maestro á discípulo. Y por semejante camino se lanzó la crítica con tal vehemencia, que no tardó en levantarse la natural protesta, por parte de los últimos biógrafos de D. Diego, temerosos, sin duda, del menoscabo que, en la gloriosa independencia del maestro, pudiera producirse. Stevenson y Beruete, aunque comenzando ambos por reconocer, aquél, vaga, éste, explícitamente, la relación entre el Greco y Velázquez, han procurado, el primero, desvirtuar la opinión reinante con observaciones, á mi juicio, poco exactas; el segundo, reducir sus proporciones, señalando, con la claridad y el saber que le distinguen, lo único, á su entender, que el pintor de Felipe IV tomó del cretense. El reconocimiento del influjo es unánime; y estoy por decir que es unánime también la apreciación de los elementos comunes entre ambos maestros. La diferencia empieza, al fijar la importancia que debe atribuirse al hecho.

Yo he sido desde antiguo, y continúo siendo, de aquellos que la creen extraordinaria. Expuse mi opinión en 1897 (*Boletín*); y ahora, como entonces, pienso que el Greco es un antecedente necesario en la obra de Velázquez; que la personalidad artística de éste, en muchas de sus cualidades, es inseparable de la obra de Theotocópuli y que, sin ésta, á juzgar por los hechos, no puede aquélla explicarse debidamente. Y tengo la fortuna de que el fino análisis del Sr. Beruete, la más alta autoridad que reconozco, haya venido implícitamente, á pesar de todas sus atenuaciones, á confirmar mi opinión en este punto. Ciertamente el ilustre crítico, combinando su perfecta serenidad de juicio con su moderación de lenguaje, empieza por advertirnos, acerca de la relación de Velázquez con el Greco, que «il ne faudrait pas outre ses conséquences, comme tel qui soutient que le jour viendra peut être où Velázquez passera pour l'élève du Greco» (pág. 66). Poco importa el sentido literal de la palabra «discípulo». Velázquez no conoció personalmente al Greco, muerto cuando aquél tenía quince años; pero ¿cabría exageración en

(1) Véase el número anterior del BOLETÍN.

aplicarle semejante concepto, después de las siguientes observaciones del Sr. Beruete? «Pendant cette période de la vie de Velázquez, se produisit un fait digne de remarque, étant donnée la personnalité et l'indépendance du maître. Il s'agit de l'influence indiscutable qu'exercèrent alors sur lui les tableaux du Greco. Il les vit et les étudia sans doute à Tolède... Velázquez, qui s'était soustrait à l'influence de Rubens et qui avait échappé aux séductions des Vénitiens, trouva sans doute chez le Greco quelque chose de supérieur qu'il tâcha de s'assimiler» (página 66). Hay que advertir que este «algo superior», que Velázquez procuró asimilar se, no era, según queda dicho, lo accesorio, sino nada menos que aquellas cualidades características del Greco, por lo que se refiere al colorido, al gran problema que le preocupaba.

Verdad es que el biógrafo, celoso por la independencia del maestro, asegura que «il ne donna prise à aucune influence étrangère; celle du Greco, que nous avons signalée, se borna à l'adjonction de certaines des qualités de cet extraordinaire artiste à celles qu'avait déjà Velázquez» (pág. 197). Mas, ¿qué influjo, pequeño ó grande, consiste en otra cosa que en la unión de ciertas cualidades á las que ya se tienen? Lo que importa fijar es su profundidad y trascendencia, cosa que no se mide sino por el valor de estas mismas cualidades. He aquí ahora el alcance que el Sr. Beruete les concede: «Velázquez n'eut jamais une palette exubérante: il n'employait que les couleurs nécessaires à l'obtention de ces tons dégradés où sont combinées toutes les teintes du gris. Et il arrivait ainsi grâce à la finesse avec laquelle sont déterminés les rapports des différents valeurs, à des harmonies d'une suprême distinction. C'est à cette qualité, plutôt qu'à son fameux naturalisme, que Velázquez doit d'être tenu aujourd'hui pour le plus original des peintres; c'est elle qui lui vaut la grande influence qu'il exerce sur l'art contemporain» (página 196).

Ahora bien, ¿de dónde proceden esos tonos apagados, en que se combinan todas las tintas del gris, esas armonías de supre-

ma distinción, que hacen de Velázquez el más original de los pintores, y á lo cual debe el grande influjo que ejerce sobre el arte contemporáneo? El mismo escritor nos lo dice: «L'adoption par Velázquez de teintes gris argenté dans la coloration des chairs, l'emploi des certains carmins, une plus grande liberté d'exécution... tels sont les points où se fait sentir l'influence du Greco... Il lui doit certaines finesses de coloris, une harmonie de tons gris très distinguée, que ses toiles ne présentaient pas jusque là» (pág. 69). «L'étude des œuvres du Greco lui apprend à employer les gris fins dans le coloris des chairs et enrichit sa palette de plusieurs couleurs nouvelles» (página 114).

Después de tales enseñanzas, no de un modernista vehemente apasionado del Greco, sino del más sereno y técnico biógrafo de Velázquez, á la vez que del más celoso defensor de su independencia, yo creo que hay suficiente motivo para afirmar que no puede concebirse á Velázquez, al verdadero Velázquez, en su pleno desarrollo, sin el Greco, y que no cabe más adecuada denominación para caracterizar la relación que entre ambos existe, que la de maestro á discípulo. En tal sentido, y para gloria de ambos, el Greco fué el único maestro de Velázquez, y Velázquez el único discípulo del Greco.

*Sus discípulos oficiales.*—Como tales, sin embargo, han indicado, desde antiguo, los historiadores á su hijo Jorge Manuel, al Padre Mayno, á Orrente y á Tristán. Del primero no conozco más que un solo cuadro: la variante reducida del *Espolio*, del Museo del Prado (lám. 32) y cuya autenticidad he podido comprobar cotejando la firma que lleva: *Jorge Manuel Theotocópuli*, con otras del mismo, que hallé en el Archivo de protocolos y en el Municipal de Toledo (apéndice 2). Copia insignificante, mas de gran valor como documento; pues nos ilustra, según ya se dijo, sobre la mano que debió ejecutar tantas otras anónimas, entre malas y medianas, inconfundibles con las obras auténticas, pero confundidas con ellas, merced al ambiente familiar, á la réplica de asuntos, á la contemporaneidad de ejecución y, á veces, á alguna que otra pincela-

da del maestro, en cuyo estudio y para satisfacer pedidos de poca monta, tal vez se trabajaron. Jorge Manuel, por tanto, como pintor, es poco menos que fabuloso.

De Mayno y Orrente no hay para qué hablar. A quien conozca sus obras, siempre causará sorpresa oír que ambos pasaron por el taller del Greco. Tal vez cierta extrañeza que se observa en la *Adoración de los Reyes*, de Mayno (núm. 2.166 l. del Prado), sea producto de aquel influjo. Es todo lo que puede notarse. En Orrente, ni aun esto. Lo mismo en sus cuadros originales, por ejemplo, en uno de los mejores, la *Casulla de San Ildefonso*, en la sacristía de la catedral de Toledo, que en sus imitaciones de los Bassanos, nada recuerda al Greco, ni en el espíritu, ni en la factura.

Con Luis Tristán sucede lo propio. Maravilla ver cómo ha pasado este pintor, y todavía pasa en la opinión vulgar, por una especie de segundo Greco, y hasta, muchas veces, superior á este mismo. Discípulo predilecto suyo, ejecutor, por recomendación del maestro, de aquellos encargos importantes que éste no quería ó no podía ya llevar á cabo en sus últimos años, era natural creer que nadie estuviese en mejores condiciones para experimentar su influjo y asimilarse su estilo. Y de aquí, sin duda, hubo de originarse aquella leyenda, apoyada luego—para la observación superficial, con que la generalidad se satisface—más que por la servil imitación de algunas de sus composiciones, tal como *La Trinidad*, de la sacristía de los Cálices, en la catedral de Sevilla (lám. 144) (1), por la multitud de Cristos expirantes y de tétricos San Franciscos, unos y otros, en fondos lóbregos, con que Tristán y sus malos imitadores é ignorados copistas inundaron á España. Y aquí concluyen todas las afinidades de Tristán con el Greco. Si éste no influyó en aquél, en cambio, los cuadros de aquél han influido, hasta hace poco tiempo, en desprestigio de éste; pues la observación inexperta, incapaz de analizar con finura, y sugestionada por los datos biográficos, cayó en confundir las

obras de ambos y ha venido atribuyendo al maestro las malas cualidades exclusivas del discípulo. Confusión que trasciende, á veces, hasta á la crítica mejor intencionada, aunque falta de experiencia; y así se ve á Lefort publicar en su *Historia de la Pintura española*, como del Greco, la *Trinidad*, de Tristán, de que antes hemos hablado; á Symons, analizar el *Retablo* de Santa Clara, de Toledo, que es también del discípulo, como obra típica de la juventud del maestro; y á tantos otros, que sería prolijo enumerar, atribuirle precipitadamente opacidades de tintas y entonaciones rojizas y asfalsosas, que jamás tuvo y que caracterizan á Tristán y á sus imitadores. La obra maestra de éste, el *Retablo*, de la parroquial de Yepes, subsiste aún, para probar dos cosas: que su pintura no traspasó el límite de una insignificante medianía y que no acertó á asimilarse ninguno de los rasgos, ni del carácter ni de la técnica, que distinguen al Greco.

*Velázquez, su alumno libre.*—Maestro tan peligroso como difícil modelo, Velázquez fué el único capaz de aprender de él beneficiosamente, apoderándose de los dos elementos esenciales, que para el porvenir contenía su obra. Por una parte, de lo que el Greco no diré descubrió, pero sí afirmó, como nadie antes que él, y de una vez para siempre; de lo que debía ensanchar el horizonte del arte, abriendo nueva edad al colorido; y por otro lado, de aquella alta idealidad, á la que nadie con los pinceles, como el Greco, llegó en nuestra patria, y de la cual fluyen todas las elegancias, noblezas, distinciones y aires caballerescos, que enlazan á uno con otro artista y que son patrimonio común, casi exclusivo, de ambos en la pintura española. El realismo ideal de Theotocópuli ahogó en Velázquez los últimos vestigios del pintor de bodegones y trasformó su castizo realismo prosaico en otro no menos castizo realismo poético. En cambio, con el supremo talento que le caracteriza, sabe sustraerse á todo lo que del Greco podía dañarle. Elimina lo que, agotado ya y destinado á morir, no podía dar fruto para la nueva era: las reminiscencias épico-heroicas, que atan al cretense con Italia, con el Renacimiento y con su educación clásica; y rechaza aquellas cua-

(1) Firmada: *Luis tristan fa | ciebat | Toleti 1624.*

lidades que, por personalísimas, son inasimilables ó se trasforman en corrupción decadente, al pasar con forzado artificio á otro temperamento. Tales eran: el ambiente de mística tristeza, el sabor de intelectualidad conceptuosa y la intensa exacerbación de las composiciones y figuras del Greco. En Don Diego, sólo hallamos reposada y serena contemplación, fino humorismo, ausencia de pretensiones intelectuales, ánimo ponderado, justa medida—quién sabe si, á veces, demasiado justa: que la constante corrección y el no equivocarse nunca tienen también su precio—, el más perfecto equilibrio que, infundiendo vida al lienzo, han visto las edades. No hay en este sentido contradicción tan radical, antítesis tan violenta como la que ofrecen los caracteres de uno y otro maestro. Velázquez mantuvo el suyo incólume; no, ciertamente, por carecer de influjos, que son inevitables; sino porque supo fundir de nuevo en el crisol de su personalidad lo que aprendió de Theotocópuli. Su originalidad queda intangible. La pintura no ha producido, tal vez, otra más sustantiva. Pero no por ello se sustrae, como no se ha sustraído ningún otro genio, Fidias y Miguel Angel inclusive, á las leyes históricas. Y con lo dicho basta para mostrar que el autor de las *Meninas* tiene raíces hondas y abundantes en nuestro Dominico.

A confirmarlo vienen otros hechos muy significativos, aunque de menos importancia. Las dos composiciones religiosas, que Velázquez hizo en su última época, están impregnadas de inspiración del Greco. La *Coronación de la Virgen* (núm. 1.056 del Museo del Prado) ( lám. 145), puesta en relación con las de San José, de Toledo, Illescas y D. Pablo Bosch (láminas 44 bis y 57), así como el fondo de los *Ermitaños* (núm. 1.057) (lámina 145), comparado con el paisaje del *San Francisco*, de Zuloaga ( lám. 93), son preciosos ejemplares para analizar lo que Velázquez tomó y rechazó del Greco; para enseñarnos cómo se puede hacer obra original con motivos ajenos, es decir, hasta qué punto el influjo experimentado por el artista se compadece con su independencia. Si no existiesen tales antecedentes, no me aventuraría á señalar analogías entre los retratos de

ambos pintores, porque, al fin, las fórmulas de aquéllos eran entonces demasiado comunes y generalizadas; pero cuando, no ya sólo en los cuadros dichos, sino hasta en *Las Lanzas* ( lám. 145), se pueden hallar vagas reminiscencias de la composición del *San Mauricio*, ya en la ponderación de sus grupos, ya en la disposición de sus figuras, en el arreglo de picas y alabardas y en el detalle de las mismas lanzas, no me parece aventurado descubrir parentesco entre el *Pompeyo Leoni* y el *Montañés*, así como entre el *Niño de Guevara* y el *Inocencio X* ( lám. 145). Los recuerdos llegan, á veces, hasta á ínfimos pormenores. ¿Quién podrá desconocer que las cabezas de ángeles, puestas á los pies de la Virgen en la *Coronación*, de Velázquez, guardan la más estrecha analogía con las que el Greco puso, á los pies del Cristo, en su *Trinidad*, del Museo del Prado? (lámina 18). Por otra parte, no soy yo, sino el Sr. Beruete, quien hace observar que la armadura del *Conde de Benavente* (núm. 1.090 del Museo del Prado) «rappelle par sa couleur et ses réflets celle que porte le principal personnage des *Funérailles du Seigneur d'Orgaz...*» (pág. 70); y que en los *Retratos ecuestres* del *Conde-Duque* y de *Felipe IV* (números 1.063 y 1.066 del Museo del Prado), lo mismo que en *Las Lanzas* (núm. 1.060), en uno de los ángulos, «se voit une feuille de papier dépliée et blanche absolument semblable à celle que se trouve dans divers tableaux de Theotocópuli...» (pág. 112).

Dos testimonios conozco de la alta estimación en que Velázquez debió tener al Greco. Los tres cuadros de éste que, aparte de *San Mauricio* y de *La Gloria*, hay en el Escorial, llevados fueron por aquél al Monasterio, cuando de orden del Rey aumentó y arregló sus colecciones (1). Y entre los cuadros que se hallaron en «el cuarto del Príncipe por muerte de Diego Velázquez», que era donde el pintor tenía sus aposentos

(1) «De orden de su Magestad, que Dios haya, compuso la Sacristía, la Aulilla, el Capítulo del Prior y otras Pieças de tan grandiosas pinturas originales, como hemos visto, y iremos viendo, unas que se estaban aquí desde Filipo Segundo, otras que por su diligencia se truxeron de diversas partes de Europa.» *Descripción del Escorial...*, por el padre Santos, pág. 82.



en el Alcázar, tres eran del Greco y los tres retratos: «una caueça de vn clérigo» .., «medio cuerpo de vna muger»... y «vn viejo antiguo». (*Documentos...*, pág. 423.)

He aquí, por último, una prueba de la simpatía del sentimiento artístico entre ambos pintores. Para el Greco, ya recordamos lo que era Miguel Angel: «un buen hombre que no sabía pintar». Velázquez, contestando á Salvator Rosa, «está por decir, si ha de ser sincero, que Rafael no le gusta nada... que en Venecia se encuentra lo bueno y lo hermoso... y que es Tiziano el que lleva la bandera» (1).

Admiró Velázquez á los venecianos, pero no los imitó, sino al través del Greco. Su naturaleza de pintor, como la de éste, era esencialmente analítica y antidecorativa. Por esto, ninguno de los dos cultivó el fresco, ni las grandes composiciones enlazadas en ciclo. Buscaron, ante todo y sobre todo, el alma de las cosas, la escena simplificada, la traducción de lo puramente individual, la actualidad, el cuadro contemporáneo, la ejecución de un trozo. Y, en ello unidos, como en el arduo problema del color, abren juntos las puertas al arte moderno.

*Su glorificación actual.*—Indiscutible parece ya que Velázquez es el influjo capital, que, de la antigua pintura, recibe la moderna. A mostrarlo, analizando las «lecciones de realismo y de impresionismo», que al gran artista debe el arte contemporáneo, dedica Stevenson lo mejor de su libro. Ya hemos visto, por otra parte, cómo piensa

Beruete, el cual extiende á otros pintores actuales el influjo de Velázquez, que sobre Millais y Whistler señala Richard Muther (1), corroborando la observación que éste hace, de que «el problema, cuya solución se busca en este siglo, á saber: la representación de los objetos en su atmósfera de luz y de aire, y no en sus líneas y sus formas solamente, como se había hecho hasta aquí, es un problema nuevo en la historia del arte, exceptuando sólo la obra de Velázquez». Esa fué, á no dudarlo, su conquista por excelencia, la nota personalísima entre tantas personales; salvaguardia más firme y positiva de la independencia del pintor, que las ilusorias ficciones de imposibles autoctonías. Pero ya era hora, á mi juicio, de recabar la parte, pequeña para algunos, grande según otros, entre los que me cuento, pero parte, al fin, que, en dicho influjo, corresponde al Greco. Encerrado en Toledo, desconocido fuera de España casi en absoluto, no lo ha ejercido, como hemos visto, sino indirectamente, al través de Velázquez, mediante aquellas cualidades afines con él y en que Theotocópuli se anticipó al pintor cortesano. Tal vez hubiera ocurrido lo mismo si sus cuadros hubiesen abundado en los museos de Europa; porque, hecho para escandalizar y no para atraer, escondió lo genial tras de lo extravagante, y hacían falta nuevos y duros vientos de escándalo, para que pudiera llegar á cumplirse la primera parte de lo que Paravicino anunció en su soneto:

«..... y su extrañeza  
admirarán, no imitarán edades».

Aquellos vientos soplan ya con fuerza, y por eso, hasta los días que alcanzamos no ha sido admirado, con sincero entusiasmo, el verdadero Greco; todo el Greco, no sólo el sensato, que admiró é imitó Velázquez, sino el escandaloso, el disonante, el estrafalario, el loco. Claro es que el movimiento ha tenido que prepararse con lentitud y esporádicamente. Fortuny guardaba, como oro en paño, un cuadro del Greco, cuando

(1) Còl dir: caro signor per cortesia  
Cosa diseu del nostro Rafael?  
Se haué visto in Italia il bon, e'l bel;  
No giudicheu che questo el megio sia?

.....  
Lu storse el cao cirimoniosamente,  
E disse: Rafael (a dirue el vero;  
Piassendome esser libero, e sinciero)  
Stago per dir, che nol me piase niente.

Tanto che (repliché quela persona)  
Co' no ve piase questo gran Pitor;  
In Italia nissum ve da in l'vmor:  
Perche nu ghe donemo la Corona.

Don Diego repliché con tal maniera:  
A Venetia se troua el bon e'l belo:  
Mi dago el primo liogo a quel penelo:  
Tician xe quel che porta la bandiera.

*La carta del navegar pitoresco. Dialogo... Opera de Marco Boschini... In Venetia... M. DC. LX., pág. 58.*

(1) *Geschichte der Malerei im neunzehnten Jahrhundert.* Munich, 1893. t. II, pág. 508.

casi ningún artista de ambiente europeo conocía y se interesaba por nuestro Dominico; Millet poseía otro, que á su muerte adquirió Degas, y que aún conserva; y estos hechos son bastante significativos acerca del camino por donde se ha operado la rehabilitación del Greco en el arte moderno, cuando se tiene en cuenta el temperamento independiente é innovador, cada cual por su estilo, de aquellos tres pintores. En los años trascurridos desde que tracé el plan de este trabajo, la admiración, antes esporádica y privada, se ha generalizado y hecho pública, llegando á penetrar ya hasta en los mismos santuarios oficiales. Un grupo de literatos y artistas catalanes, de los educados en Montmartre, de los que viven más la vida universal dentro de España, levanta en Sitges una estatua al Greco, celebra en su honor románticas fiestas y lleva en procesión sus cuadros al *Cau Ferrat*, como los florentinos del siglo XIV se ha dicho que llevaron á Santa María Novella la Madona de Cimabue. Los jóvenes escritores españoles, la última generación de «intelectuales», hace del Greco uno de sus temas favoritos; cíta-lo de continuo; se inspira en sus cuadros; se recrea en los lugares en que aquél vivió; respira su ambiente; desentraña su significación; utiliza de él cuanto puede, y, con amor acendrado, pone su alma entera en la hermosa labor educadora de hacer penetrar al Greco en el sentimiento y en la conciencia populares.

Pintores y críticos de los más contrarios temperamentos comulgan en ferviente culto por el olvidado artista. Las grandes revistas ilustradas y los periódicos mundiales comienzan á popularizarlo con artículos y reproducciones de sus obras. Literatos sensacionales esparcen por el mundo un Toledo visto al través del pincel de Theotocópuli. Comerciantes de cuadros y de antigüedades lo lanzan al mercado, á los más altos precios, y se disputan á porfía la caza de un Greco. Sus pinturas huyen de las iglesias, conventos y casas de España hacia las colecciones extranjeras. El *San Luis* de Manzi ostenta ya en el Louvre su serena melancolía; el *Paravicino*, que hace pocos años identifiqué, casi oculto, en la alcoba de una casa

de Madrid, lo he vuelto á estudiar de nuevo en el Museo de Boston, adquirido por el influjo de uno de los admiradores de la primera hora, el gran pintor Sargent; el *San Jerónimo*, de la catedral de Valladolid, como el *Niño de Guevara*, de la casa de Oñate, en la Quinta avenida de Nueva York hay ya que buscarlos; hacia ella se encaminará probablemente el *Julián Romero*, de Granada, que en la rue Laffite aguarda ya de paso; la *Asunción* de Santo Domingo el antiguo, es hoy la joya más preciada de la pintura antigua, en el «Art Institute» de Chicago; y en el Museo Metropolitano cuelga la *Adoración de pastores*, uno de esos «engendros patológicos», que al Justo de última hora repugnan, vendido en España, hace doce años, en precio insignificante, y adquirido, no ha mucho, en más de 200.000 francos, para satisfacción de los modernos «temperamentos problemáticos», análogos al de Theotocópuli; de los «espíritus, ya superiores, ya limitados y groseros, que en accesos efímeros estiman formalmente como un camino de salud, el desconsiderado y aborrecible abandono de la tradición y de las reglas; de «los doctos que predicán á las gentes seriamente que cierren los ojos á la realidad por obediencia á la fe»; de los que brotan cuando «el terreno se halla restaurado para el cultivo puro de aberraciones psicofísicas, multiplicadas por la vanidad y el espíritu de imitación»; de todos aquellos, en fin, para quienes, á mi entender, con menos razón que violencia, declara dicho autor que la «crítica no es ya competente y debe dejar la interpretación al psicópata y al oftalmólogo». (*Velázquez*, pág. 52.)

La admiración, pues, se fragua en estos mismos días; y es aún tan reciente ó inestable, que en la famosa *España negra*, de Verhaeren no se habla del Greco; Israel, el ilustre pintor holandés, pasa en 1898 por el Prado y por Toledo, sin que una vez lo cite (1); el *Toledo and Madrid*, de 1903, por Leonard Williams, apenas si lo nombra; y en la más reciente *Historia de la pintura*

(1) *Spain. The Story of a Journey* by Jozef Israëls... London, 1900.

*italiana* aparece de paso en una sola línea, y todavía se le llama Teoscópoli (1).

*Su influjo directo.*—Indicadas quedan las causas principales de todo este actual movimiento favorable hacia el Greco. Débese, en primer lugar, á la revelación de su íntimo parentesco con Velázquez. El Greco fué su precursor y, en la historia, los *precursores* no son comprendidos hasta que los *mestas* no han penetrado por completo en la vida. Es un proceso regresivo. Estos deben á aquéllos su existencia; aquéllos deben á éstos su rehabilitación. Mientras Velázquez no se ha derramado enteramente por el arte moderno, mientras no se ha visto agotado su influjo, no ha surgido la cuestión de su génesis; y el problema de los orígenes, en todas las esferas, es hoy—en esta nuestra edad de la evolución y esencialmente historicista—el problema por excelencia, el que mayor interés despierta en la vida contemporánea. Sólo después de saberse á Velázquez de memoria, se ha entendido al Greco; porque raras veces las innovaciones perturbadoras han pasado á la vida directamente desde los caracteres radicales, sino purgadas de excesos, moldeadas y *medidas* por otros caracteres de ponderación y equilibrio. Asimiladas por este camino, entonces somos aptos para gustar la rústica frescura, la acre espontaneidad de las precursoras olvidadas primicias. El ojo impregnado de las suaves armonías de Velázquez es el único capaz de percibir todo el valor de las violentas anticipaciones coloristas del Greco. Sólo cuando el espíritu se ha hecho á contemplar tanta vida, tanto carácter, tanto realismo de un pueblo y de una época como serenamente manan de *Las Meninas*, llega á descubrir que esa misma vida y realismo y fuerza expresiva de carácter de ese mismo pueblo y de esa misma época también brotan, aunque con intensidad tumultuosa, del *Entierro*. El interés aumenta con la sorpresa del hallazgo de semejante relación, tanto tiempo escondida en las oscuras iglesias toledanas.

Pero, aparte de esto, el Greco no ha lle-

gado á sentirse ni admirarse hasta nuestros días, porque en ningún otro período ha mostrado el arte tan estrechas afinidades, como las que guarda el contemporáneo, con los caracteres del de Theotocópuli.

El clasicismo era impotente para entender al Greco. El romanticismo comenzó su rehabilitación; pero sólo el actual neo-romanticismo, que llamamos *modernismo*, ha podido acabarla. En él, como en nuestro autor, encontraremos el predominio de lo *intelectual*, que lleva á lo sutil y engendra lo retorcido y conceptuoso. Góngora y Paravicino fueron sus grandes amigos. Góngora y Gracián son modelos de la literatura modernista. ¿Cómo no ha de serlo también el Greco para aquellos pintores que hoy buscan eso mismo intelectual, sutil, retorcido, dislocado, conceptuoso, cuando, según se ha dicho muy bien, él ha sido el primero en «dislocar el dibujo para transmitir al lienzo, con toda su energía y vivacidad, el movimiento»?

Modelo ha de ser, por este lado, para toda especie de simbolistas y decadentes, para los intimistas, para los pintores de la elegancia nerviosa, para los delicuescentes, para las psicologías complicadas, para el misticismo alegórico, para las misteriosas visiones, para los infinitos aspectos, en suma, del neo-idealismo literario y pictórico, que hallarán en la sutil espiritualidad de las neuróticas figuras del Greco, en el trascendentalismo poético que las envuelve, mucho que responde á su unánime protesta contra la nuda reproducción de la realidad, ya grosera, ya vacía de conceptos y sin alma.

Por otra parte, una tristeza y un pesimismo, más hondos, por ser más reales y menos simples que los poetizados por la generación del año 30, invaden al arte moderno. En la literatura de *La Intrusa* y de *Los Espectros*, en los bretones de Cotet y de Simon, en el Carlyle de Whistler ( lám. 136), en los interiores de Lesidaner, en los paisajes de Renoir, en las estilizaciones de Gauguin y Césanne, en los jardines abandonados de Rusñol, no puede menos de hallar eco la fúnebre tristeza del pintor toledano.

El neo-impresionismo, con su desdén hacia la forma; sus alardes de incorrección; su tendencia á provocar simplemente las sensa-

(1) *Storia dell'arte italiana dalle origini al secolo XX*. Di Basilio Magni. 2.<sup>a</sup> ed. Roma, 1905, tomo III, pág. 16.

ciones, dejando al espíritu libre, ya para completarlas, ya para transformarlas; sus procesos de eliminación y de simplificación; su estudio de los valores; su ensalzamiento del cromatismo contra el pasado gris monocromo, y contra los elementales recursos del primitivo *plein air*; sus vibraciones de luz; sus sombras azules; sus reflejos anaranjados; sus acritudes coloristas; sus agresiones lumínicas; su dogma de la técnica divisionaria, tiene que sentir atractivo hacia Theotocópuli, por sus líneas dislocadas, sus pinceladas explosivas, sus toques sueltos é independientes, sus iluminaciones por reflejos, su *desmayo*, *desazón* y *desabrimiento* de color, su extraña y anticipada apología del colorido contra el dibujo.

Y únicamente ahora, en este arte contemporáneo, rebelde, inquieto y desequilibrado como nuestro artista, en este movimiento actual, sin distinción de escuelas, donde, huyendo de la *platitudo*, que es lo único de que se abomina, todo sistema, toda tendencia, toda extravagancia, toda aberración, toda monstruosidad, encuentra—por fortuna—aplauzo, con tal de que la obra haga vivir, suscite intensamente la impresión de la vida, es cuando se ha podido, no ya comprender y perdonar, sino admirar y aplaudir, al Greco strafalario, al Greco escandaloso, Greco loco.

A mi juicio, es todavía pronto para poder decir si el arte novísimo, que de tal suerte ha venido á coincidir con el Greco, habrá también experimentado ya su influjo. Lostalot afirma que Manet se inspiró en sus retratos; y natural es creer que otros chispazos hayan prendido y prendan en adelante. Por el momento, hay que limitarse á señalar tales coincidencias. Ellas casi bastan á desmentir la segunda parte del soneto de Paravicino, y á mostrar que en un amplio sentido, «las edades han llegado ya, no sólo á admirar, sino á imitar la extrañeza del Greco».

*Conclusión.*—«Creta le dió la vida.» De su legado familiar nada sabemos. El es, ante todo, un germen de libre personalidad, extravagante, anárquica. De la raza, trae la finura y lo inestable del espíritu; quizá del primitivo medio, la cultura helénica; de la

herencia artística acumulada, el ambiente greco-alejandrino que en sus composiciones y figuras persiste y la bizantina afición á repetir sus fórmulas; de Italia y del siglo xvi, la amplitud de orientación, los destellos de saber universal, el heroico idealismo. El Greco es el último epigono del Renacimiento.

Venecia lo educa en el arte. Tiziano le enseña la técnica. Tintoreto lo seduce por el dramatismo en fondo y forma, por las tonalidades de carmín y plata; Miguel Angel lo endurece y amarga, lo excita y reconcentra, pero, sobre todo, lo viriliza. La adusta y agria Castilla fué para él benigna, porque lo hizo libre. Solitario en ella, olvida reglas y abandona maestros, se acoge á sí propio, íntima con el espíritu y la naturaleza regionales; derrámase en ellos liberalmente, á la vez que se deja penetrar por los mismos; se apodera, al fin, del genio de la tierra y del alma española; traduce fielmente de ellas lo que vibra al unísono con su singular temperamento—la violencia, la dignidad, la exaltación, la tristeza, el misticismo, la intimidad realista, la cenicienta y carminosa monocromía—y tras rápido, ineludible tanteo, llega á hacer obra original y eterna, y encuentra un camino que puede llamar *suyo*.

Y por él sigue inquieto, atormentado con penetrante clarividencia por el problema del color y de la luz, que todavía es hoy el problema pictórico; en creciente vertiginosa exaltación de fondo y forma, de líneas y colores; con el ardoroso anhelo de iniciador ferviente; huyendo de toda trivialidad y reposo; incorrecto, informe, desmarañado; nunca flojo ni lamido; despeñándose unas veces, acertando otras, como todo el que se aventura por nuevos derroteros; proclamando que la pintura no es arte, es decir, asunto de recetas ni de cánones, sino labor de inspiración, personalísima; menospreciando á Miguel Angel, con quien le unen, sin embargo, el perenne descontento y la inquietud de espíritu; constante suscitador, como él, de nuevas dificultades; idealista y realista; claro y diáfano unas veces, como el *Quijote*; intrincado y conceptuoso otras, como el *Persiles*; pintando lo humano mejor que lo divino, y sujetando lo divino casi siempre á lo humano; más libre, más moderno,

más actual cuanto más viejo, y siempre rebelde, hasta el último instante de su vida. Este fué el Greco.

Los *Mercaderes* de Richmond y el *Ciego* de Dresde parecen ser, hasta ahora, sus primeros ensayos venecianos. En el *Ciego* de Palma, hay ya maestría é influjo de Roma. Los *Mercaderes* de Yarborough significan la temible fase romanista. Los de Beruete, la salvación del manierismo, la revelación de la potente personalidad del pintor, que ha fundido, con carácter original, á Venecia con Roma. El *Retablo* de Santo Domingo el antiguo y el *Espolio* representan la ostentosa y magistral afirmación de esa misma personalidad, penetrada ya fuertemente por los nuevos influjos locales y con notas esporádicas, pero sonoras, del familiar realismo castellano. *San Mauricio*, la aguda y febril crisis entre lo antiguo y lo nuevo. El *Entierro*, la perfección y el ideal logrados. *Doña María de Aragón*, *San José* de Toledo *El Escorial*, *Illescas*, son los peldaños de la escala triunfal por el nuevo camino realista, siempre impregnado del primitivo idealismo, con medida unas veces, otras con desequilibrio, con paz ó con desasosiego, razonable ó desafortado, sereno ó fúnebre, pero jamás vulgar ni insignificante, siempre lleno de vida, siempre dispuesto á intentar nuevas empresas coloristas; penetrando más cada día los secretos escondrijos del modelo y dominando más cada hora la técnica de su arte. *La Asunción*, de San Vicente, es el producto más escogido de la originaria exaltación del artista, exacerbada al final de su vida; el ensayo más perfecto de las obsesiones de luz y de color que le acosaban; su última profesión de fe pictórica.

Alto y raro ejemplo éste que el Greco nos ofrece contra la falsa idea usual del casticismo. Un extraño, un cretense, recriado en Italia, despertando, oreando, encauzando, fijando la eterna tradición de la pintura patria; abriendo el surco, para que en él siempre y recoja el más grande, el más universal y humano, y por esto el más castizo de los pintores españoles; impregnando de *tristeza* á sus héroes, en los mismos días en que Cervantes forjaba su eternamente castizo *Caballero de la triste figura*.

## INSTITUCION

*Nota de Secretaría leída en la Junta general de Sres. Accionistas, celebrada el día 31 de Mayo de 1907.*

1. — *Liquidación del presupuesto de 1905 á 1906.*—La recaudación líquida obtenida por cuenta del presupuesto de 1905 á 1906, cuyo ejercicio se cerró en 30 de Junio de 1906 y cuyas cuentas, aprobadas por la Comisión especial nombrada en la Junta general del año pasado, obran sobre la mesa á disposición de los Sres. Socios, ha ascendido á 18.074,26 pesetas. Los pagos ejecutados importaron 18.424,10 pesetas. La diferencia entre ambas sumas, es decir, el *déficit*, resulta, por consiguiente, haber sido de pesetas 349,84, cantidad que entra á figurar como primera partida de las obligaciones en el presupuesto vigente de 1906 á 1907.

El pormenor de esta liquidación y su comparación con las cantidades presupuestas es como sigue:

### A.—INGRESOS

#### Ingresos calculados.

<b>Presupuesto ordinario.</b>	<u>Pesetas.</u>
Matrícula.....	13.500
Donativos generales.....	120
Alquileres.....	1.500
<b>Presupuesto extraordinario.</b>	
Plazos de acciones y donativos destinados especialmente al pago de la deuda.....	520
TOTAL.....	<u>15.640</u>

#### Ingresos realizados.

<b>Presupuesto ordinario.</b>	<u>Pesetas.</u>
Sobrante del año anterior.....	1.377,76
Matrícula.....	14.344,50
Donativos generales.....	132
Alquileres.....	1.500
<b>Presupuesto extraordinario.</b>	
Plazos de acciones y donativos destinados especialmente á pagar la deuda.....	702,50
TOTAL.....	<u>18.056,76</u>

El exceso líquido de los realizados sobre los calculados se eleva, pues, 2.416,76 pesetas.

**B.—GASTOS****Gastos calculados.**

	Pesetas.
<b>Presupuesto ordinario.</b>	
Personal facultativo.....	9.000
Idem administrativo... ..	600
Idem subalterno... ..	1.630
Gastos generales y de material de enseñanza... ..	1.100
Contribuciones.....	1.370
Seguro de incendios... ..	70
Luz eléctrica.....	90
Alquiler del agua.....	430
Obras é imprevistos.....	1.000
<b>Presupuesto extraordinario.</b>	
Intereses y gastos del préstamo de pesetas 7.000.....	350
<b>TOTAL.....</b>	<b>15.640</b>

**Gastos satisfechos.**

	Pesetas.
<b>Presupuesto ordinario.</b>	
Personal facultativo.....	9.430
Idem administrativo.....	525
Idem subalterno.....	1.585
Gastos generales y de material de enseñanza.....	1.078,95
Contribuciones.....	1.366,72
Seguro de incendios.....	62,30
Luz eléctrica.....	85,72
Alquiler del agua.....	430
Obras é imprevistos.....	3.517,41
<b>Presupuesto extraordinario.</b>	
Por intereses y gastos de renovación del préstamo de 7.000 pesetas y giros...	343
<b>TOTAL.....</b>	<b>18.424,10</b>

Los pagos líquidos ejecutados han superado á los gastos calculados en el presupuesto en 2.784,10 pesetas, y á los ingresos realizados en 367,34.

Déficit, pues, en 1.º de Julio de 1906. 367,34

**2.—Presupuesto vigente de 1906 á 1907.—**

Los resultados que ahora siguen, referentes al presupuesto en ejercicio, son provisionales, alcanzando sólo hasta el 20 de Mayo.

**INGRESOS**

	Pesetas.
Matrícula.....	14.545
Donativos generales.....	121
Alquileres.....	1.250
Acciones y donativos destinados al pago de la deuda.....	509,60
<b>TOTAL.....</b>	<b>16.425,60</b>

**GASTOS**

	Pesetas.
Personal facultativo.....	7.165
Idem administrativo... ..	318
Idem subalterno... ..	1.358
Gastos generales y de material de enseñanza.....	1.389,10
Contribuciones.....	1.393,90
Seguro de incendios.....	31
Luz eléctrica.....	71,83
Alquiler del agua.....	445
Intereses del préstamo de 7.000 pesetas... ..	326
Obras é imprevistos... ..	2.539,39
Déficit del año anterior.....	367,34
<b>TOTAL DE GASTOS SATISFECHOS EN 20 DE MAYO. . . . .</b>	
	<b>15.404,56</b>
Sobrante en Caja en esta fecha .. .	1.021,04

Casi las mismas observaciones que el año pasado hicimos al comparar las cifras de gastos é ingresos obtenidas hasta 20 de Mayo con las calculadas en presupuesto por ambos conceptos, podrían repetirse hoy. Debe advertirse, sin embargo:

1.º Respecto á los ingresos, que el aumento en la recaudación de matrícula se sostiene, claro está, por el aumento en el número de alumnos, que han llegado en este curso á 154. El total recaudado hasta 20 de Mayo asciende á 14.545 pesetas, y en Junio seguramente llegará á 15.500, por 14.200 á que llegó en el curso anterior de 1905 á 1906: unas 1.300 más.

2.º Respecto á los gastos, han tenido, ante todo, aumento la consignación para personal facultativo, en razón al acuerdo tomado en la Junta general del año anterior, de plantear en lo posible en este ejercicio los sueldos para los 12 meses. Este acuerdo, de seguirse á la letra, habría alterado, necesariamente las cantidades presupuestas para dicho personal en unas 3.000 pesetas (en total, de 9.000 á 12.000), cifra quizá excesiva en este año en relación con el total del presupuesto. Buscando una fórmula de resultados más prácticos, y siempre de común acuerdo con el profesorado, se convino en someter á un descuento mensual de 10 0/0 los sueldos consignados en nómina, añadiendo la Caja á este fondo un 15 0/0 y resultando así, para atender á los tres meses de verano, un 25 0/0 del total de la nómina, que en los nueve meses del curso se eleva á 1.989 pesetas: 1.120 que satisface la Caja y 769 que importan los descuentos mensuales.

En los gastos de material, el aumento de mayor importancia se refiere también este año á las obras hechas. En el año anterior

quedaron planteadas á medias las de saneamiento que exigen las ordenanzas municipales; era imprescindible completarlas instalando en el piso principal y en la planta baja los aparatos inodoros que faltaban, sifones y tubos de ventilación. En estas atenciones se invirtió parte de las 1.000 pesetas calculadas en presupuesto; otra parte lo absorbieron el recorrido del tejado, con reposición de tejas inútiles, el arreglo del tragaluz de la escalera y la instalación de una estufa en la clase de los mayores. Si sólo hubiésemos tenido que atender á estas necesidades apremiantes, el coste de las obras no hubiese rebasado las 1.000 pesetas indicadas. El aumento de alumnos volvió á poner la cuestión de la insuficiencia del número de retretes: teníamos la tercera parte de los que debíamos tener. El emplazamiento de los antiguos no consentía ampliaciones, había que pensar en una instalación, resolviéndose al fin, en vista de la urgencia, así como de las necesidades del porvenir, construir un pabellón independiente, en el cual, además, se decidió instalar dos lavabos más y dos duchas. Estos servicios están en marcha; falta únicamente colocar los aparatos de duchas y lavabos. Esperamos poderlo hacer en el curso de 1907-8. La construcción del pabellón, con los servicios montados ya, ha costado 2.250 pesetas. —Total gastado por obras: 2.539, contra el presupuesto de 1.000.

Con cargo al presupuesto extraordinario se han pagado, por un año de intereses, 326 pesetas. Sigue, pues, figurando el préstamo por 7.000. Al hacer el último pago de intereses, en este mismo mes de Mayo á la Sociedad bancaria que nos había hecho el préstamo, reclamó la liquidación de éste. Ha habido necesidad, pues, de acudir á otro Banco, al Banco Hispano-Americano, que, con la garantía personal y solidaria de uno de nuestros socios, ha tenido á bien abrirnos una cuenta corriente de crédito, en condiciones análogas á las que regían en el préstamo anterior, á saber:

Pago de un 5 0/0 anual sobre el saldo deudor de la c/a.

1 0/0 trimestral sobre el importe total del crédito.

Tres meses de plazo, que se considerará prorrogado, mientras la *Institución* ó el Banco no manifiesten su propósito de liquidar la c/a, con un mes de antelación á la fecha del más próximo vencimiento.

**3.—Boletín.**—La cuenta del Boletín, del año solar de 1905, se cerró en 1.º de Julio de 1906 con un déficit de 79 pesetas, que ha pasado á la cuenta de 1906: importaron los ingresos 2.483,60 pesetas y los gastos

2.922,60. La de 1906 ofrece, hasta 20 de Mayo, un total de ingresos de 2.385 pesetas, por un total de gastos de 2.768,80. Para saldar la diferencia entre ambas partidas de 383 pesetas, quedan pendientes de cobro en provincias 360, de las cuales se realizarán la mayor parte, como en años anteriores, quedando, por consiguiente, un déficit insignificante.

**4.—Presupuesto de 1907 á 1908.**—Este presupuesto, aprobado por la Directiva, está calculado sobre el actual, con la misma distribución de conceptos, y consignando sólo algunos aumentos, dentro de los límites de la recaudación probable del que está rigiendo, en las atenciones del personal facultativo.

**5.—Cuentas.**—La Comisión de revisión de cuentas, formada por los Sres. Accionistas D. Blas Lázaro y D. Manuel Fernández Giner, ha aprobado las del año anterior, con sus apéndices hasta 30 de Junio, presentadas por la Directiva.

*Extracto del acta de la Junta general ordinaria de Sres. Accionistas, celebrada el día 31 de Mayo de 1906.*

Reunidos los Sres. Accionistas que en el acta se expresan (175 votos hábiles), á las 6 de la tarde del día de la fecha, en el local de la *Institución Libre de Enseñanza*, previa citación oportuna, bajo la presidencia de D. José M. Pedregal, en ausencia de los señores Presidente y Vicepresidente, el Secretario dió cuenta de los Accionistas presentes y representados en la Junta. Fué aprobada el acta de la anterior. Procedióse á la lectura del art. 14 de los *Estatutos*, y, de conformidad con él, leyóse asimismo la *Nota* de Secretaría en que se expone la vida económica de la Sociedad.

El Sr. Marqués de Palomares pidió la palabra para rogar se consignase en el acta que la Corporación de Antiguos Alumnos, además de las Colonias de vacaciones y de las excursiones que con los alumnos de esta Casa viene haciendo, subvenciona todos los años con 1.000 francos á alguno de sus miembros para viajes de estudio en el extranjero, y que estas subvenciones se vienen concediendo desde hace tres años.

El Sr. Giner (D. Francisco) pide que se

haga constar en la *Memoria* que en el curso pasado, reanudando una práctica antigua, ha habido clases de vacaciones durante los meses de verano. Propone asimismo que los ingresos que se realicen en este curso de vacaciones, en concepto de matrícula, entren á figurar en la cuenta de la *Institución* entrada por salida, puesto que el total de lo recaudado ha de repartirse entre los Profesores que den dichas clases de vacaciones. Por último, hizo una moción para que los sueldos del personal facultativo no se limitasen á los nueve meses del curso, sino que alcanzasen á los doce meses del año, toda vez que los ingresos consienten hacer algunas pequeñas mejoras. Para conseguir ésta, desde luego, los Profesores contribuirían con un pequeño descuento mensual y la Caja de la *Institución* abonaría el resto. Así se acuerda por los Sres. Socios.

El Sr. Presidente propuso después, en cumplimiento del art. 6.º de los *Estatutos*, referente á la renovación anual de cargos, la elección de los que hubieren de sustituir á los Sres. D. Agustín Sardá, D. José Piernas y Hurtado y D. Román Loredo, á quienes correspondía salir. La Junta acuerda su reelección por unanimidad.

A propuesta también del Presidente, la Junta acuerda que se haga constar en el acta el profundo sentimiento de la *Institución* por la muerte del Profesor honorario que fué de esta Casa, el eminente químico Berthelot. Más íntimamente unida á la historia de nuestra obra es otra pérdida: la del profesor efectivo D. Juan A. García Labiano, uno de los auxiliares separados de la Universidad de Madrid con motivo de los decretos de 1876 y, como tal, de los que con los Sres. Figuerola, Linares, Calderón (L.), Messía, Montero Ríos, Moret, Salmerón, Azcárate y Giner (F.), firmaban en 10 de Marzo de 1876, las bases constitutivas de la *INSTITUCIÓN*.—Abierta las clases de ésta, en su primitivo local (Esparteros, 9), en 29 de Octubre de 1876, los cursos de nuestro querido compañero sobre Legislación hipotecaria, en que tan alta competencia tuvo, no los olvidarán los más antiguos alumnos de esta Casa.

Por último, el Sr. Presidente ruega á la

Junta nombre una Comisión que examine las cuentas presentadas por la Directiva, correspondientes al ejercicio de 1905 á 1906. Fueron elegidos los Sres. D. Blas Lázaro y D. Manuel Fernández Giner.

De todo lo cual es acta la presente, que firmo en Madrid, con el V.º B.º del Sr. Presidente accidental, á 31 de Mayo de 1906.—GERMÁN FLÓREZ, *Secretario*.—V.º B.º: *El Presidente accidental*, JOSÉ M. PEDREGAL.

## LIBROS RECIBIDOS

*Conférence internationale d'Algeciras*.—Madrid, Blass y Comp.ª—Don. del Ministerio de Estado.

Carracido (J. R.).—*Catálogo internacional de Literatura científica. Instrucciones*.—Madrid, «La Gaceta de Madrid», 1905.—Don. del autor.

Círculo de la Unión Mercantil é Industrial.—*Memoria presentada por la Junta de Gobierno á la General ordinaria*.—Madrid, J. Palacios, 1907.—Don. del Círculo.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid.—*Memoria y cuenta general correspondientes al año de 1906*.—Madrid, Sanz Calleja, 1907.—Don. del Director gerente.

Chaves (Manuel).—*Discurso necrológico del Sr. D. Joaquín Guichot y Farody*.—Sevilla, «El Progreso», 1906.—Don. del autor.

Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón.—*Velada necrológica en honor de D. Juan J. Rodríguez y Fementas*.—Mahón, F. Fábregues, 1906.—Don. del Ateneo.

Instituto de Reformas Sociales.—*Bibliografía de Revistas y Artículos sobre cuestiones sociales, publicados en 1906*.—Madrid, M. Minuesa, 1907.—Don. del Instituto.

Comas y Ribas (Gabriel).—*Reformas urgentísimas en la primera enseñanza*.—Palma, J. Tous, 1907.—Don. del autor.

Hidalgo (J. G.).—*Monografía de las especies vivientes del género Cypraea*.—Madrid, Imprenta de la «Gaceta de Madrid», 1907.—Donativo de la R. Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Madrid.—Imp. de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.  
Teléfono 316.